UNIVERSIDAD BIBLICA LATINOAMERICANA

LA JUSTICIA DESDE LA MISERICORDIA Y LA HUMILDAD EN EL LIBRO DE MIQUEAS

ANA LUCIA SANABRIA OBANDO

TESIS

En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas.

Profesora Guía: M.Sc. Elisabeth Cook Steicke

San José, Costa Rica

Diciembre del 2014

LA JUSTICIA DESDE LA MISERICORDIA Y LA HUMILDAD EN EL LIBRO DE MIQUEAS

Tesis de Licenciatura

Sometida el 10 de Diciembre del 2014 al Cuerpo Docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos por optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas por:

Ana Lucía Sanabria Obando

Tribunal integrado por:

____

MSc. Elisabeth Cook Steicke

Guía

____

MSc**.**Violeta Rocha Areas

Dictaminadora

____

Dr. José Enrique Ramírez

Lector

____

M.Sc Elisabeth Cook Steicke

Decana

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a IRMÃ ENILDA DE PAULA PEDRO, de la Congregación del Buen Pastor de Brasil, Dra. en Ciencias Bíblicas, una mujer apasionada por la Palabra de Dios y que acariciaba el sueño de que otras hermanas de América Latina estudiarán Biblia, hoy tu sueño y mi sueño se hicieron realidad, porque también mi pasión siempre ha sido saber escudriñar las escrituras, pero lo miraba tan lejos....y casi imposible. Te fuiste a la Casa Paterna el 10 de Mayo del 2011 con la esperanza de que yo pudiera lograrlo y me escribiste diciendo, “Ana Lucia, siga adelante,” Dios siempre es más, no te quedes solamente en el sueño, hazlo realidad”

Gracias Enilda, que descanses en la paz del Señor.

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud eterna a todas las personas docentes y administrativas de la Universidad Bíblica Latinoamericana por su apoyo incondicional.

A mi Congregación del Buen Pastor de manera especial a las Hermanas de la Provincia de Centroamérica que me impulsaron para que este sueño se hiciera realidad.

Profesora Eli, gracias por la paciencia, por su apoyo constante, por animarme a seguir adelante abriendo camino, por estar ahí en mis momentos difíciles por guiarme en este trabajo académico con el estímulo constante de que iba a salir adelante y de que ya casi terminaba esta etapa. Un gran gracias.

A mi querido profesor Jose Enrique, gracias Profe por su interés en que avanzará en mis estúdios por su saludo de siempre, cariñoso, sonriente, por su gran detalle de saber de la salud de mi mamá, por el "¿y usted como está? Gracias Profe, eso no lo olvidaré nunca, fue esto estímulo para seguir luchando por lograr lo que me había propuesto.

UN GRACIAS a muchísimas personas que estuvieron presentes de distintas maneras, si las menciono no acabaría y podría omitir muchos nombres, de corazón gracias, con palabras de mi fundadora Santa María Eufrasia quiero decirles:"LA GRATITUD ES LA MEMORIA DEL CORAZON".

Gracias Jesús Buen Pastor por seguir guiando mi camino a fuentes tranquilas, por darme la sabiduría para llegar a esta etapa y seguir paseándome con mayor seguridad por el jardín bíblico y gustar del rollo de la Palabra.

CONTENIDOS

INTRODUCCION……………………………………………………………… 1

CAPITULO I. EL LIBRO DE MIQUEAS………………………………… 4

1. INTRODUCCION………………………………………………………… 5

1. Introducción al libro de Miqueas…………………………………… 5
2.Redacción del libro……………………………………………….. 6
3.Estructura del libro de Miqueas…………………………………….. 9

II. MIQUEAS ENTRE LOS LIBROS PROFETICOS DEL SIGLO VIII.. 15

1. Amós…………………………………………………………………… 15
2. Oseas…………………………………………………………………… 16
3. Isaías…………………………………………………………………… 16
4. Miqueas………………………………………………………………… 17

III. CONTEXTO SOCIAL Y POLITICO DEL SIGLO VIII……………. 18

1. Los reyes de Israel durante el ministerio profético de Miqueas … 18
2. Problemática social, política y religiosa en la que Miqueas desarrolla Su misión………………………………………………………. 19
   a. Problemática política………………………………………. 19
   b. Problemática social………………………………………… 20
   c. Problemática religiosa……………………………………… 21

IV. CONCLUSIONES…………………………………………………… 23

CAPITULLO II. ESTUDIO EXEGETICO DE MIQUEAS 6, 1-8……… 24

1. Delimitación del Texto de Estudio……………………………… 24
2. Contexto literario………………………………………………… 26
3. Género literario…………………………………………………. 27
4. Estructura de Miqueas 6, 1-8…………………………………… 30
5. Exégesis Miqueas 6,1-8………………………………………… 31
6. Conclusiones…………………………………………………… 41

INTRODUCCION

La justicia de Dios es una ley que constituye la naturaleza esencial de Dios, es la rectitud de Dios mismo que es infinitamente justo y que desea ardientemente que se aplique esta justicia a todos los hombres y mujeres. Somos conocedores de que su misericordia puede definirse como la bondad ó amor de Dios hacia los que se encuentran en miseria y angustias diversas, sin tomar en cuenta que se lo merezcan o no. En su misericordia, Dios se revela como compasivo, listo siempre para socorrer al que se encuentre en tribulación, esta se ejercita en armonía con la más estricta justicia de Dios.

Estudiaremos el cómo Miqueas desarrolla el tema de la justicia y que efectos tiene la vinculación con los valores de la misericordia y humildad considerando siempre la justicia como eje transversal en todo su libro y en las relaciones interpersonales tomaremos en cuenta que Miqueas vive en una época en que los tribunales "la justicia" estaba disponible para los ricos, porque ellos podían comprarla sobornando a los jueces; mientras que los pobres eran víctimas de ello. Los falsos profetas sólo predicaban de manera que fuese un mensaje agradable para los ricos quedando siempre los pobres y oprimidos sin una voz que hablara por ellos el profeta levanta su voz diciendo "Yo, en cambio, estoy lleno de poder, del Espíritu del Señor, y de juicio y de valor, para dar a conocer a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado" (3:8). En medio de esta injusticia generalizada por parte de la élite, jueces injustos, sacerdotes corruptos, profetas asalariados, jueces. Dios quiso llamar a Miqueas para que fuese el defensor de los pobres con una gran misión profetizar el mensaje de juicio y de esperanza.

Recalcamos que Miqueas, Isaías, Amós y Oseas fueron los cuatro grandes profetas del siglo VIII a.C que se destacaron por profetizar a favor de la justicia y misericordia, Miqueas era el menos conocido de ellos, pero tuvo el privilegio de escribir un versículo muy importante y que será clave en este trabajo de investigación: El te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. Y que Yahvé requiere de ti: Sólo obrar justicia y amar misericordia, y humillarse y caminar con tu Dios (6:8).

El interés por este texto surgió al llamarnos la atención del libro de Miqueas en el Capítulo 6, 8 el versículo antes mencionado donde se ven involucradas tres palabras justicia, misericordia y humildad que juntas solamente están en este libro, es una justicia que se ve permeada por un interés por las relaciones, por la humanidad, el cariño, la ternura. De igual manera la humildad vista como el reconocimiento de las limitaciones y la posibilidad que todo ser humano tiene de equivocarse y de rectificar delante de Dios y de su prójimo. Es una justicia con sabor a ternura, misericordia y humildad.

En el primer capítulo se hará una presentación general del Profeta Miqueas, datos de la redacción de su libro (735 y 700 a.C) y contextos en que fue escrito que consideramos será de mucha ayuda para la investigación. Miqueas profetizó en Judá durante los días en que gobernaron Yotam, Acaz y Ezequías (Mq 1,1). En una segunda instancia se hará una división y análisis de la estructura que se propone del libro de Miqueas destacando que las unidades se ven cruzadas por varios temas: la destrucción con salvación por ejemplo 2, 12-13, o la salvación con destrucción 4, 9-10. En una misma unidad hay juicio, destrucción y esperanza, no pasa de juicio a salvación de manera total, siempre están presentes ambos. Y en un tercer punto se hará un breve análisis del siglo VIII conocido como el siglo de oro de la profecía bíblica, época en que aparecen profetas cuya obra se plasma en libros que tienen su nombre, de modo que se les conoce como "profetas escritores". Sobresalen en la segunda mitad del Siglo VIII, cuatro profetas: Amós, Oseas, Isaías y Miqueas. Se destacan porque les toca vivir en una época en la que se resaltan tres problemáticas fundamentales: la social, la política y la religiosa. Se caracterizan por su forma convincente de hablar de parte de Dios, por su vocación y su originalidad en su manera de ser y por anunciar la destrucción próxima de Judá e Israel por su injusticia e infidelidad. La tarea principal de estos profetas era exhortar, criticar, denunciar y llamar al arrepentimiento.

Y por último se desarrollará el contexto social y político del Siglo VIII con las características de esta época de manera específica en que desarrolló la misión el profeta Miqueas.

En el segundo capítulo se hará una delimitación del texto, analizando el contexto y género literario, se definirá la estructura de la perícopa 6, 1-8 y se hará un estudió exegético de la misma que nos preparará para profundizar en el uso de la tríada: hacer justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con Dios del v.8. El análisis exegético iluminará la comprensión de la tríada presentada en el libro con el fin de explorar el vínculo entre la justicia y los valores de la misericordia y la humildad.

El tercer capítulo enfocará la atención en la exégesis del v.8 y de la tríada del mismo verso: "Hacer justicia (*mispat*), amar la fidelidad (*hesed*) (y caminar humildemente (*zanua*) con Dios" y su función en nuestro texto de estudio y en el libro de Miqueas. Procuraremos hacer una relación de esta tríada y visualizar como la práctica de la justicia es impactada por la misericordia y la humildad.

Este trabajo de investigación va dirigido a todo/a sujeto interesado/a   conocer más de cerca un trabajo bíblico que ayudará a conocer y vivenciar en las relaciones de cada día la justicia, misericordia desde la óptica de Dios y reconocer la importancia delante de Dios de que nos podemos equivocar en nuestro proceder con nuestro prójimo por falta de conocimiento de Dios.

CAPITULO I

El libro de Miqueas

I. INTRODUCCIÓN

En este primer capítulo haremos una presentación del Profeta Miqueas, junto con algunos datos de la redacción de su libro y los contextos en que fue escrito que consideramos que el lector o la lectora deberán tener en cuenta a la hora de estudiar el libro de Miqueas.

Miqueas predicó en el Reino del Sur, Judá, cuando reinaban los reyes Jotam, Acaz y Ezequías (cf. Mq 1,1). El período señalado es bastante largo, de aproximadamente unos cuarenta años, lo que habría permitido al profeta conocer muy de cerca la agitación y los movimientos armados que afectaban directamente a la población campesina. Son pocos los datos que tenemos en relación a la persona de Miqueas pero nos parecieron interesantes y de gran ayuda para poder identificar su profesión y situación social los datos que nos presentan algunos autores como Rudolph y Sicre:

> Miqueas no tenía tierra propia, que la tierra en la que trabajaba era arrendada de aquí que podemos deducir que Miqueas pudo ser un campesino pobre, un trabajador del campo o propietario (Rudolph citado en Sicre 1984, 251).

Lo anterior nos ayuda a concluir que es muy posible que Miqueas haya vivido en un ambiente rural y campesino. Sicre, Sánchez y Zorrilla coinciden en que Miqueas vivió en la segunda mitad del siglo VIII a.C.

La estructura del libro de Miqueas que vamos a presentar como parte de este capítulo nos ayudará a tener una mayor comprensión de los temas del libro que consisten tanto de amenazas y denuncias, como promesas, esperanza y salvación que constantemente se repiten en las unidades, junto con ejes variados de temas que a veces dificultan la comprensión del mismo.

1. INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE MIQUEAS

Le correspondió a Miqueas desarrollar su actividad profética en el llamado Siglo de Oro de la profecía juntamente con Oseas, Amos e Isaías en una época llena de conflictos. Juntos constituyeron la base del gran profetismo en el siglo VIII a.C., un siglo lleno de contrastes sociales. Provenía de Morasti-Gad (Mq 1,1), una pequeña aldea rural de Judá situada a unos 35 Km, al sudoeste de Jerusalén, entre el mar y las montañas de Judá, en la región baja. Ejerció su ministerio profético en Judá, Reino del Sur una región de buena tierra para el cultivo donde el latifundio estaba muy extendido y los pequeños agricultores sufrían sus consecuencias (Mq 2,1-5).

Debemos tomar en cuenta que Judá era muy importante a nivel estratégico debido a que era el paso obligatorio que unía Oriente y Occidente, Mesopotamia y Egipto, por lo que gran parte del comercio entre Occidente y Oriente tenía que pasar por allí. Sicre nos indica que:

> Moreset se encuentra rodeada de fortalezas, en un círculo de diez kilómetros surgen Azeqa, Soco, Adulán, Maresa y Laquis (Sicre 1984, 250).

Sólo el hecho de que hubiese fortalezas sugiere la presencia de militares y funcionarios reales, algo que de hecho no favorecería a los campesinos de la región. Más adelante el profeta Miqueas 3,9 va a hacer una denuncia contra los jefes y príncipes de Israel que con su proceder han pasado por encima de la justicia y han cometido duros crímenes. También denunciará tanto a jueces como a sacerdotes y profetas que se habían vuelto corruptos y afirmaban que Dios les apoyaba en su proceder.

El profeta vivió de cerca la tensión que se originaba por las continuas invasiones de los ejércitos asirios y egipcios. Fue testigo o muy probablemente vivió en carne propia todo lo que vivieron los campesinos de Judá.

> … cómo los ricos y dirigentes de Jerusalén iban acaparando las tierras productivas y uniendo las parcelas familiares hasta lograr convertirse en grandes latifundios. Moreset por ser una aldea campesina, región fértil y productiva destacándose entre la producción el trigo y cebada (Zorrilla 1986, 11).

Y siendo Moreset una tierra tan rica en producción, acaparó la atención de los poderosos latifundistas que oprimían al pueblo. Es por eso que Miqueas, el último de los profetas del Siglo VIII, va a hacer muchas denuncias en el plano de la injusticia social con exhortaciones como esta:

> ¡Ay de aquellos que aun en sus sueños siguen planeando maldades, y que al llegar el día las llevan a cabo porque tienen el poder en sus manos! Codician terrenos y se apoderan de ellos; codician casas, y las roban. Oprimen al hombre y a su familia, al propietario y a su herencia (2,1).

A lo largo de todo su libro las palabras de Miqueas sugieren que él mismo era campesino y que vivía en carne propia las injusticias de ser explotado. Amante de su pueblo, agricultor y pastor, va a denunciar las injusticias cometidas: sus oráculos van a anunciar juicio sobre Israel por la maldad social, el liderazgo corrupto y la idolatría. Proclama la destrucción de Samaria y Jerusalén pero por otra parte anuncia la restauración de Jerusalén la transformación y exaltación de Israel. Encontramos a lo largo de este libro de siete capítulos, mensajes de desastre, juicio, condenación y de esperanza que el lector o lectora debe saber interpretar conociendo el ambiente de incertidumbre que se vivía en Judá. Miqueas denunció la rebeldía de las clases dirigentes de Jerusalén que oprimían al pueblo, los sacerdotes y los profetas que se vendían y reclamaban justicia para los campesinos que eran despojados de sus parcelas familiares. Es este el contexto que el lector o la lectora debe conocer para una interpretación del proceder de Miqueas y su lucha en la defensa de la justicia de Dios.

2. REDACCION DEL LIBRO

El libro del Profeta Miqueas probablemente fue escrito entre el 735 y el 700 a.C y su autor, según Miq 1,1, fue el mismo Miqueas. Otros autores presentan teorías muy similares en cuanto a que todo el libro haya sido escrito por Miqueas. Zorrilla, sin embargo, explica que algunos autores dudan de la integridad del texto y admiten la posibilidad de que hayan participado algunos otros. Según Zorrilla:

> Por cuanto se profetiza contra Samaria y contra Jerusalén ha llevado a pensar a algunos críticos bíblicos que en la composición final del libro se refleja la participación de varios redactores o que es la obra de varios autores.

1. Caps. 1-3 de la mano de Miquea en el sur para el Siglo VIII

2. Caps. 4-5 de autor desconocido en el sur posterior al Siglo VIII

3. Caps. 6-7 de autor desconocido en el norte para el Siglo VIII

> Para otros comentaristas el hecho de que el libro mencione acontecimientos alusivos al reino del Norte con la destrucción de Samaria y también al reino del Sur con la amenaza de la ruina de Jerusalén, es una de las pruebas para que algunos exegetas señalen que hubo por lo menos dos autores:
>
> Caps. 1-5 profeta del Sur.
> Caps. 6.7 profeta del Norte. (Zorrilla 1987, 30).

Zorrilla llega a la conclusión de que la hipótesis de que todo el libro está estructurado bajo la influencia y redacción de Miqueas es la más coherente.

> No se puede perder la visión histórica en el sentido de que el profeta fue contemporáneo de Isaías, e incluso predicó también en Jerusalén; que vivió a unos 20 Kilómetros del pueblo de Amós, Tecoa. Este profeta de Judá también profetizó en el Norte. Al mismo tiempo la política imperialista de Sargón II y, sobre todo, los ataques del sucesor Senaquerib contra las aldeas de Judá pudo llevar a Miqueas a anticipar la inminente destrucción de Sión. El mismo fue testigo de la destrucción de Samaria (Zorrilla, 1987, 31).

Zorrilla hace una síntesis del libro de Miqueas en la que expresa claramente que en el contenido del mismo se logra transparentar la repetición de profecías de desventura, y de ventura, de castigo y de salvación. Y por otra parte hace énfasis en el imperativo "oíd" que divide el libro en tres secciones en forma concéntrica (ABA) = 1-2, 3-5 y 6-7 (Zorrilla, 1987, 38).

A pesar de los comentarios de otros críticos en relación a la teoría de que varios autores participaron en la redacción del libro de Miqueas, Zorrilla se inclina a que sea solamente del Profeta Miqueas. Schokel y Sicre, sin embargo, concluyen a manera de hipótesis que podría haber en el libro de Miqueas el pensamiento de dos profetas, uno del Norte y otro del Sur (Schokel y Sicre, 1979,366).

> Que el libro de Miqueas contiene oráculos dirigidos al norte (Samaria) y al sur (Jerusalén) lo dice claramente el editor en 1,1. Pero, según él, todos se remontan al mismo profeta. ¿Lleva razón Van der Woude al distinguir dos? Es difícil dar una respuesta categórica. Por ejemplo, si Miqueas hubiera predicado en el norte no debería extrañarnos que usase las tradiciones de aquella zona, o que hiciese referencia a las localidades y hechos históricos de aquel país. Y si predicó en el norte pudo conocer a Oseas y haber sufrido cierto influjo suyo. Incluso las diferencias de vocabulario que indica Van der Woude podrían explicarse fácilmente por el deseo de acomodarse a la forma de hablar de la gente (Schokel y Sicre, 1979, 366).

Schokel y Sicre presentan otra perspectiva en sus comentarios:

> Antes de hablar del autor y de su época es preciso saber si esta obra contiene el mensaje de uno o más profetas. La respuesta de los comentaristas no admite dudas: el libro de Miqueas contiene en los capítulos 1-3 la predicación de un profeta judío del siglo VIII a. C., contemporáneo de Isaías.
>
> Los críticos más benévolos le atribuyen también gran parte de los capítulos 6-7. Pero la mayoría está de acuerdo en negarle la paternidad de los oráculos contenidos en los capítulos 4-5, a excepción de 5,9-14. Por consiguiente, para la mayoría de los autores, el libro de Miqueas no es obra de un solo profeta, sino de los personajes más variados, anónimos, que fueron añadiendo sus palabras a ese núcleo original de los capítulos 1-3 (Schokel y Sicre, 1979, 366).

Todo lo anterior nos va dando pistas para ir confirmando que es muy posible que en el libro de Miqueas encontremos el mensaje de dos profetas que a lo largo del tiempo fueron haciendo acrecimos en algunos capítulos, sin saber con certeza a quién pertenecen. Por ejemplo, Van der Woude afirma que los capítulos 1-3 y parte de 4-5 parecieran ser de un profeta de Judá y justifica que tienen mucha relación con el profeta Isaías. Argumenta que el tema tiene un hilo conductor que es Sión, y que la relación a los grupos principales de la sociedad tales como jefes, príncipes, sacerdotes, profetas es característico del Sur. Concluye que 6-7 son de un profeta de Israel que tiene relación con Oseas, profeta de Norte. Indica que los datos geográficos e históricos presentes en estos capítulos son muy del norte y que se le da mucha importancia a las tradiciones del éxodo y la conquista. En resumen lo que algunos autores quieren dejar claro es que en el libro de Miqueas se ven reflejados dos profetas uno del Norte y otro del Sur (Van der

Woulde, citado en Schokel y Sicre, 1979, 366). Esta última conclusión a la que llegan Sicre y Schokel, me parece la más acertada, al ver la posibilidad de varios autores en libro de Miqueas, lo que da mayor flexibilidad al lector en su interpretación.

3. ESTRUCTURA DEL LIBRO DE MIQUEAS

Como un primer acercamiento para comprender el libro de Miqueas, y después de haber estudiado la estructura que muchos autores presentan del libro, nos permitimos presentar dos ejemplos, uno de Sicre y el otro de Brown.

Sicre propone la siguiente estructura:

c. 1-3: amenazas

c. 4-5: promesas

c.6, 1-7.7: amenazas

c.7, 8-20: promesas (1984, 251)

Brown sugiere:

-Juicio del Señor contra su pueblo. 1,1-3,12

-Pecados sociales. 2,1-13

-Condena de los gobernantes 3,1-12

-La Gloria del nuevo Israel. 4, 1-5, 14

-Juicio contra Israel. 6,1-7,20 (1971, 388).

Mi propia propuesta de estructura difiere de ambos autores, ya que mi intención es hacer una división más minuciosa y especifica de los capítulos. Mi interés es evidenciar el juicio que Yahvé va a tener contra Samaria y Jerusalén y que aparece en 6,1-8, y el porqué de las amenazas y sentencias contra la élite en general, rescatando el tiempo de esperanza para Israel. La estructura que propongo es la siguiente:

-Formula introductoria (cap. 1.1)

-Juicio que se avecina y denuncia contra Samaria y Jerusalén. (cap. 1.2-16)

-Denuncias y sentencias contra la élite en general. (cap. 2-3)

-Promesas de salvación para Israel. (cap. 4-5)

-Pleito Judicial, Tiempo de Esperanza y Salvación para Israel. (cap. 6-7,1-20)

En lo que sigue haré un breve resumen de los temas principales de cada unidad del libro, según la estructura propuesta, no sin antes aclarar que el libro presenta una dificultad que será importante que el lector tenga en cuenta y es que las unidades se ven cruzadas por varios temas: la destrucción con salvación por ejemplo 2, 12-13, o la salvación con destrucción 4, 9-10. En una misma unidad hay juicio, destrucción y esperanza, no pasa de juicio a salvación de manera total, siempre están presentes ambos.

- ✓ **Fórmula introductoria** (cap.1.1)

La fórmula introductoria nos ubica en el lugar donde vivió el profeta Miqueas, Moreset, que es muy seguro que haya pertenecido a una aldea de Judá. Según los escritores, está ubicaba más o menos a unos 35 Km al Sur oeste de Jerusalén. Este dato es muy importante ya que nos está ubicando en un ambiente campesino donde muy posiblemente había muchos agricultores que estaban siendo víctimas del latifundismo. También la formula introductoria nos señala el período histórico en que Miqueas ejerció su actividad profética "durante los reinados de Yotán, Acaz y Ezequías de Juda."(Cf 1,1) dato muy importante a tener en cuenta a la hora de leer su libro.

- ✓ -Juicio que se avecina y denuncia contra Samaria y Jerusalén. (cap. 1.2-16 **)**

Esta primera unidad del libro tiene dos partes: empieza con un grito fuerte de condena y lamento por el juicio que se avecina (1.2-7) de Yahvé hacia Samaria y Jerusalén y concluye con una lamentación (1.8-16) por el castigo que vivirán. La primera se caracteriza por imperativos -escuchad, pongan atención, mirad – y describe lo que van a ver: hay un trastorno de la naturaleza, y verán la inmensidad de la presencia de Yahvé. La segunda sección (1.8-16) explica el motivo por el cual Yahvé se hace presente y por qué el juicio se llevará a cabo. Hay una inversión de la creación en estos versos: Yahvé baja y la naturaleza se transforma, las ciudades son destruidas, las imágenes destrozadas. La segunda sección está llena de imágenes de lamentación por la destrucción de Jerusalén y las ciudades al sur, incluyendo Moréset. Dios mismo llama a

su pueblo para someterlo a un juicio. Es por eso que el capítulo inicia con los imperativos "Oíd" y así llama al pueblo y a la tierra para que escuchen. El siguiente verso ilustra lo anterior: "sale de la morada y desciende y camina sobre las alturas de la tierra" (1,3). Aquí podríamos pensar en el templo, su casa, su lugar de reposo. Sin embargo en Miqueas va hacerlo para juzgar a todos, iniciando con Samaria. El profeta hace una breve descripción de lo que va a ocurrir (1, 6-7.) Pareciera que la misma naturaleza se ve afectada ante la salida de Yahvé para el juicio, ya que los valles se resquebrajan como cera junto al fuego, como agua que se derrama por una cuesta (Miq 1,4).

Miqueas expresa su lamento y sufrimiento él es conocedor del lugar y siente mucho dolor y aflicción por la destrucción de Samaria y Jerusalén que ya llega. Él se solidariza con su propia gente, su angustia es fuerte y se lamenta por el dolor que sufrirá su pueblo. Si observamos con cuidado el v.8-16 nos encontramos que el profeta usa imágenes propias del campo y del mundo rural y va haciendo una descripción de ellas, por ejemplo: "el aullido de los chacales y el lamento de las avestruces" (cf. 1,8). Esta sección inicia convocando a todos los pueblos y termina haciendo la descripción de todas las aldeas y lugares que serán también destruidos y que le son familiares. El v.9 es un profundo lamento "Insanable es la herida" como diciendo es tan profunda y duradera que es difícil de sanar, podríamos decir que esta sección está permeada por el lamento por el castigo que Yahvé dará a todas las naciones. Zorrilla dice: "así como el amor y la justicia de Dios son universales también su juicio. Si Dios castiga a su pueblo que le era un especial tesoro, cuánto más a todos los pueblos de la tierra" (1987, 43).

- ✓ **Denuncias y sentencias contra la élite en general (cap. 2-3)**

En esta segunda unidad del libro Miqueas va a continuar su denuncia dirigida a toda la estructura social y religiosa; los va a desenmascarar señalando sus pecados y abusos. Él quiere que todo quede a la luz, toda aquella maldad que planean en la noche será juzgada. De manera que podemos ver claramente cuatro secciones que acusan a líderes específicos.

En 2, 1-5 hay un juicio contra los que codician y roban campos que solamente piensan en sí mismos y no en el pueblo donde se les ha colocado para servir. Se han olvidado de Yahvé y se están comportando con una actitud malvada e ilegítima. En 2,6-11 los que

no quieren escuchar al profeta y se oponen enérgicamente a las denuncias de Miqueas; se parecen a los poderosos que usan sus influencias para tranquilizar las conciencias de los que oprimen al pueblo y que se convierten en enemigos de Dios, y lo más terrible es que manipulan el nombre de Dios. Zorrilla agrega, "las clases dominantes se autodefinen como los poseedores de la verdadera fe aunque su práctica es inhumana" (1986,50). En 3,1-4 se acusa a los jefes que oprimen al pueblo, a los que dictan sentencia. Miqueas usa una metáfora muy cruda: "le arrancan la piel de los huesos, se comen la carne, quiebran los huesos y los cortan como carne para la olla". Es una violencia desgarradora, son estos poderosos los que usan el nombre de Yahvé para esconder y justificar toda violencia. Finalmente, en 3,5-8 se habla en contra de los profetas que aceptan pago para profetizar, y en 3,9-12 contra los dirigentes, jefes, sacerdotes, y profetas que comenten crímenes y se sienten seguros de la protección de Yahvé. Hago eco de las palabras de Zorrilla cuando afirma que "se han vendido y tranquilizan sus conciencias con una idea torcida de Dios. En realidad ellos sirven más al dinero que al Dios del pueblo" (1986,63).

El dinero y el poder son los dioses en que tanto los dirigentes del pueblo como líderes religiosos se han aliado para atormentar con sus muchas injusticias a los campesinos y asalariados. Ellos viven una vida sin justicia y por otra parte animan a los jefes para que sigan adelante porque no les sucederá nada malo, se apoyan en el Señor diciendo ¿No está el Señor en medio de nosotros? (3,11c). Además de que manipulan el nombre de Dios, es una forma de acallar sus conciencias. Todo lo anterior coloca al pueblo ante una situación muy difícil. Están totalmente desprotegidos, no tienen en quien confiar ni quién les ayude. Se confirma el castigó a los dirigentes de Judá (cf. 3, 1-4, a los profetas de Jerusalén, cf. 3, 5-8 y a las clases dirigentes de Jerusalén, cf. 3, 9-12).

Aquí podemos señalar que la unidad 1 inicia con la amenaza de destrucción contra de Samaria, Judá, Jerusalén y la unidad 2 termina anunciando la destrucción de Sión. Nos parece que el profeta resume en 3, 12 todo lo que ocurrirá a consecuencia de la infidelidad de todos los dirigentes y líderes religiosos: "Jerusalén será una ruina y el templo un cerro de malezas".

- ✓ **Promesas de Salvación.** **(cap. 4-5)**

Después de describir las injusticias y correspondientes maldiciones para los dirigentes esta unidad conlleva una etapa de esperanza con el anuncio de que el “germen de Yahvé será magnifico y glorioso, fruto de la tierra” (4, 2 ss.). Coloquemos mucha atención en 4,1-5: el templo está asentado en la cima de los montes; los pueblos llegan al templo, la ley saldrá de Sión; Yahvé juzgará las naciones y convertirá espadas en azadas; cada uno tendrá su espacio. Este es un anuncio de paz entre las naciones centrado en el templo, la ley y Yahvé el Dios de Israel; es decir habrá una Jerusalén transformada y renovada en la paz y justicia hacia un camino cubierto de humanización, lleno de luz.

En 4,6-8 se anuncia la reunión de los que han sido dispersados el resto que sobrevive y el reinado de Yahvé sobre ellos desde Sión. Serán soberanos como antes, el rebaño que fue dispersado ahora será reunido, la salvación y la prosperidad están llegando. El lenguaje utilizado en estos versículos es muy propio de la literatura profética (cf. Is 40,11; 56,8; Jr. 23,3; 29,14; 31,8-10; Ez 11,17; 34,11-16). Es importante que fijemos la atención en el adverbio de tiempo que encontramos aquí, “ahora” “aquel día” “ahora se junta”, porque es el que nos ayudará a unir el capítulo 4 con el 5 que pertenece a la misma unidad. No podemos pasar desapercibido los vv.9-10 y vv.11-14 donde el autor nos narra la experiencia de destierro de Jerusalén: hay aflicción, dolor, sufrimiento, pero Yahvé la pondrá a salvo. Él defenderá su ciudad y es aquí donde nos encontramos con un oráculo de salvación en el capítulo 5.1-4. Aparece un nuevo gobernador que traerá paz y los liberará. Finalmente los vv.6-7 se describen el papel del resto en medio de las naciones y en los vv.8-14 Yahvé destruye a quienes no lo escuchan.

Se ve reflejada en estos capítulos la gran esperanza que el Profeta Miqueas acaricia para su pueblo: “el resto de Jacob será en medio de pueblos numerosos como rocío que viene de Yahvé, como lluvia sobre la hierba” (5.6). También es importante notar que esta unidad termina con el anuncio de una destrucción de venganza contra los adversarios de Judá, dirigentes, jefes, sacerdotes y profetas (5,9-14): aquellos que no obedezcan serán destruidos con la ira y la cólera de Yahvé. Aquellos que en la unidad anterior destrozaron al pueblo, lo humillaron y se los comieron vivos apoyándose en un Dios que estaba de acuerdo con su violencia homicida, aquí se encuentran con un Yahvé que no permitirá que este atropello siga sin justicia y entonces Jerusalén verá la gloria de Dios.

Esta unidad es muy complicada porque son muchos los ejes que la atraviesan. Hay oráculos de salvación pero también hay amenazas, juicio contra Judá y en contra de otras naciones. Pero en medio de todo hay mucha gracia liberadora de Dios que se mantendrá fiel a su pacto, es su pastor, Dios siempre cumple sus promesas. Podemos verificar en todo el capítulo 5 que la salvación supera en grado y espacio al castigo de Dios.

- ✓ **Pleito Judicial, tiempo de esperanza y salvación (cap. 6-7,1-20)**

Los últimos dos capítulos reflejan la infidelidad del pueblo de Dios y relatan la manifestación de Yahvé que entra en una disputa con su pueblo clamando: "Pueblo mío ¿qué te he hecho o en qué te he molestado?" (6,3). Lo hace colocando como testigos a los montes y colinas (6,1). Es importante destacar que estos lugares son en su mayoría lugares de encuentro de Dios con su pueblo que en este caso son personificados porque dice el profeta que Yahvé "llama a juicio" a los montes y que le pide a las colina que "escuchen su voz" y también le pide a os cimientos de la tierra que presten oído (6,2). Es decir, Yahvé entra en una querella con su pueblo Israel. Le hace ver cómo él con su amor los sacó de Egipto y les va recordando todo cuando realizó para rescatarlos de la esclavitud y de quienes querían hacerles mal, de modo que no le queda otra al pueblo que reconocer su amor, su fidelidad y dar una respuesta a Yahvé.

Es interesante percibir cómo el pueblo se ve llamado a dar una respuesta a Yahvé y busca la manera de reconocer su culpa (6,6-8), pero seguidamente Yahvé presenta nuevamente otro argumento a la culpa de su pueblo comprobando que en Israel no hay justicia: "sus ricos están llenos de violencia, sus habitantes dicen falsedades, la casa del malvado está llena de riquezas injustas (6,9-16). El profeta logra transmitir imágenes que ratifican el fraude, la culpa de sus habitantes, trata de buscar justos pero no los encuentra, todo está lleno de malas intenciones y mucha maldad.

En esta unidad el capítulo presenta 7,1-20 un panorama de esperanza y de misericordia de parte de Yahvé. El pueblo vuelve a confiar en su Dios reconociendo su pecado, su culpa y se confía en la misericordia y salvación de su Dios. Mediante una súplica confiada cree firmemente que recibirá el perdón de Dios y que siempre Dios ha mantenido su fidelidad con su pueblo.

El hilo conductor de todo el libro según lo analizado y estudiado en esta estructura es la contraposición de denuncia a mensajes de Esperanza y Salvación. Es decir Jerusalén va a ser restaurada y a ella van a acudir todas las naciones para encontrarse con Yahvé, pero primero debe reconocer sus faltas, su pecado.

II. MIQUEAS ENTRE LOS LIBROS PROFÉTICOS DEL SIGLO VIII

El siglo VIII es el siglo de oro de la profecía bíblica, época en que aparecen profetas cuya obra se plasma en libros que tienen su nombre, de modo que se les conoce como "profetas escritores". Sobresalen en la segunda mitad del Siglo VIII, cuatro profetas: Amós, Oseas, Isaías y Miqueas. Estos profetas van a destacar porque les toca vivir en una época en la que se resaltan tres problemáticas fundamentales: la social, la política y la religiosa. Se caracterizan por su forma convincente de hablar de parte de Dios, por su vocación y su originalidad en su manera de ser y por anunciar la destrucción próxima de Judá e Israel por su injusticia e infidelidad. La tarea principal de estos profetas era exhortar, criticar, denunciar y llamar al arrepentimiento. Démosles una pincelada a estos profetas:

1. Amós:

Amós fue el primero de los profetas bíblicos cuyo mensaje tenemos por escrito. Sobre ello, Sicre afirma que "si el mensaje de los profetas a partir de Amós se conservó por escrito fue debido a que su palabra causó honda impresión en los oyentes" (1998, 131). Amós hizo una fuerte denuncia contra el sistema opresor ya que lo consideró "un sistema podrido, que Dios no volverá a perdonar a su pueblo" (Sicre, 1998, 131). Se consideró importante mantener estos mensajes por escrito, afirma Sicre, para que cuando ocurriera la desgracia y posiblemente el pueblo ya haya olvidado, no dijese que Dios no lo había anunciado.

Amós fue enviado a profetizar a Israel y es considerado por Sicre como una persona que "capta los problemas a fondo y los ataca en sus raíces. Su lenguaje es duro, enérgico y conciso, la mayoría de los autores lo sitúan entre los años 760-750" (Sicre, 1998,133). Su mensaje se va a centrar especialmente en la injusticia social y el abuso de los socialmente débiles.

2. **Oseas:**

Oriundo de Judá, su actividad se ubica en el reino del norte, según Sicre “en los reinados de Ozías, Yotán, Acaz y Ezequías de Judá” (1998, 136). Su mensaje es muy parecido al de Amós, denuncia las injusticias y la corrupción, critica al culto, condena la idolatría. Pero está preocupado principalmente por el abandono de Yahvé del pueblo que busca otros dioses, un tema que Amós no menciona en su libro. Va a considerar toda la historia del pueblo como una historia de pecado y rebeldía. Acusa a Israel en sus escritos de la falta de afecto y conocimiento de Dios, ya que se mueve en un ambiente de maldiciones, mentiras, asesinatos, robos y adulterios. Utiliza la metáfora de Israel como mujer infiel, y presenta a Yahvé como un Dios celoso. Sin embargo, las relaciones de Dios con su pueblo no terminan en fracaso aun cuando Israel haya dado de qué hablar. Siempre va a triunfar el amor de Dios, quien se desposa de nuevo con su mujer y le va a regalar muchos dones como apunta Sicre: justicia, derecho, afecto, cariño, fidelidad, conocimiento de Dios. No puedo dejar pasar esta frase de Sicre “El marido traicionado supera la infidelidad de la esposa a base de amor” (1984, 190).

De modo que a lo largo del libro de Oseas se va dejando entre ver el sueño de que el pueblo que sea gobernado únicamente por Dios, que le escuche, que esté atento a sus leyes y las cumpla. Para Oseas, esta es la condición de una sociedad justa.

3. **Isaías:**

La actividad profética del Primer Isaías que consta en los capítulos del 1-39 se desarrolla en los períodos de los reinados de Yotán, Acaz, y Ezequías (740-698), En 2 Re 19,1-7 se afirma que era profeta del templo y consejero del rey y su mensaje se caracteriza por tradiciones religiosas como: la elección divina de Jerusalén y de la dinastía davídica (cf. Sicre, 1998,143). Vivió en medio de dos realidades, la capital y la monarquía - dato interesante para comprender su mensaje. Su profecía según Sicre se puede concretar en cuatro puntos: “santidad de Dios, la conciencia de pecado (personal y colectivo), la necesidad de un castigo y la esperanza de salvación” (Sicre, 1998, 143).

Isaías presenció y vivió las injusticias que la élite ejecutó y cómo el pueblo sufrió las consecuencias, un pueblo que Yahvé a través de Isaías llamó “mi pueblo”. Hizo

denuncias como la que encontramos en 3, 15: "¿con qué derecho aplastan a mi pueblo y pisotean la cara de los pobres? Isaías exige justicia dentro de la monarquía davídica y asegura que un rey justo y bueno podría crear una sociedad más humana.

Sus textos nos muestran a un hombre decidido, muy claro en sus posiciones. En un momento determinado se ofrece voluntariamente a Dios y atiende al llamado que Dios le hace (6,8), y con esta misma generosidad y prontitud no teme enfrentarse a reyes y políticos. Se le considera a Isaías como extremadamente duro con los grupos dominantes injustos tales como los ancianos, jueces, latifundistas, políticos, y las mujeres de la élite de Jerusalén (1,10-28); 3,16-24;5,8-24). Defendió a los oprimidos a los huérfanos, a las viudas en general al pueblo explotado por sus líderes.

4. **Miqueas:**

Sobre el mensaje de Miqueas, cuyo libro es el objeto de esta tesina, podemos a manera rápida decir que el profeta hace una crítica a la estructura jerárquica de la sociedad y denuncia las injusticias sociales que también fueron importantes para Amós e Isaías. Se va a enfrentar a los ricos, a los dirigentes políticos y religiosos y les anuncia una gran catástrofe (cf. 3,12); los señala como los mayores responsables de la organización social y que por eso mismo deberían conocer el derecho. Se preocupa también por presentar un mensaje de esperanza, siempre y cuando exista un jefe y una ciudad que se basará en la justicia. Su libro tiene ejes transversales de denuncia, amenaza, juicio, salvación y esperanza.

A manera de conclusión podemos decir que durante el Siglo VIII los profetas antes mencionados predican bajo la influencia de Asiria. Es un tiempo fuerte de denuncias, de enfrentamientos políticos y militares, de cambio de reyes. Se deben enfrentar estos profetas a problemas sociales, políticos y religiosos difíciles de resolver. Amós va a hacer una crítica al lujo de los ricos a costa de los pobres, va a denunciar el soborno a los jueces y el culto grandioso desligado de la justicia y anuncia la invasión asiria. Oseas es el primero que presenta las relaciones de Dios con su pueblo como un matrimonio de un marido fiel con una esposa infiel. Hay en esta imagen una crítica al culto a Baal. Oseas critica al rey, a los sacerdotes, y a los jueces, que llevan al pueblo las alianzas políticas con los imperios y denuncia el culto vacío. Isaías que es cercano a la corte real que crítica la arbitrariedad de los jueces, la corrupción de las autoridades, el

robo de los latifundistas y la opresión de los gobernantes. En este contexto Miqueas anuncia los atropellos de las grandes autoridades de Jerusalén en contra del pueblo sencillo. Hay trabajos forzados, impuestos, hombres explotados, mujeres expulsadas de sus casas, niños sufriendo las consecuencias de esta inhumanidad. Por detrás de todo esto están los grandes terratenientes, las autoridades civiles y militares, jueces y sacerdotes, y profetas que justifican religiosamente la opresión. Anuncia la destrucción de Jerusalén y del Templo.

III. CONTEXTO SOCIAL Y POLITICO DEL SIGLO VIII

Respecto al marco histórico y socio-político en el que se ubica el libro de Miqueas vamos a destacar lo siguiente: a. Algunos rasgos de los reyes, Yotán, Acaz y Ezequiel; b. la problemática social, política y religiosa en la cual Miqueas desarrolló su misión, y c. las características de la época en que desarrolló su misión profética Miqueas.

1. Los reyes de Israel durante el ministerio profético de Miqueas

Miqueas desarrolló su actividad profética durante los reinados de Yotán (740-736 a.C), Acaz (736-716 a. C) y Ezequías (716- 687 a.C). En 2 Reyes 15,34-35 se dice que Yotán hizo lo que le agradaba a Yahvé pero no quitó los lugares altos; como dice Zorrilla "no corrigió su proceder ante Yahvé" (1986, 24). Acaz dio continuación a las prácticas idolátricas rechazadas por el Deuteronomista y se le acusa de dar continuidad a los pasos de los reyes de Israel y no agradar a Yahvé como lo hizo David. Es durante su reinado que Aram e Israel atacaron a Judá, y es entonces cuando Acaz hace un trato con el rey de Asiria para defender Judá y entregó las riquezas del templo al rey de Asiria (cf. 2 Reyes 16). Zorilla explica, "Con la intención de detener al invasor asirio le envío presentes de oro y plata pertenecientes a la casa de Yahvé" (1986,24).

A los catorce años de su reinado, Ezequías (727-698) convierte a Judá en tributaria del rey asirio Senaquerib. Durante su reinado Jerusalén sobrevivió a uno de los grandes ataques de Asiria y puede decirse que se desarrolló con la mayor y más extensa reforma de la historia del Reino del Sur. Por su proceder fue uno de los reyes que puso su confianza en Yahvé. El Deuteronomista señala que "hizo lo que le agrada a Yahvé" (2 Reyes 18.3). Zorrilla nos dice:

> Ya con Ezequías se ve la necesidad de romper con las ataduras

> imperiales impías produciéndose alguno cambios de carácter religioso que afectaban también la convivencia social. La reforma de Ezequías se fue realizando poco a poco debido quizá a la presión militar asiria sobre las aldeas fronterizas y motivada por el nacionalismo despertado en el rey su interés por la fe de Yahvé…destruyó las imágenes paganas, quitó los lugares altos y confirmó al templo de Jerusalén como el único santuario de la unidad nacional…Senaquerib invade Judá e el año 701 destruyendo varias aldeas…y hace a Judá tributario de los asirios (1986,26).

De modo que la eliminación de todos los objetos culticos es visto como algo positivo desde la perspectiva de quienes impulsan la adoración de solo Yahvé, que era un grupo minoritario (cf. Smith, 2007,26). Entre el rey Acaz y el rey Ezequías se da la conquista y deportación de Samaria (reino de Israel 721 a.c.

2. Problemática política, social y religiosa en la que Miqueas desarrolla su misión.

a. Problemática política:

Esta época del S. VIII es importante por los acontecimientos que a nivel nacional e internacional se van a dar. En Oseas e Isaías se perciben con mayor fuerza, específicamente cuando sube al trono de Asiria Tiglatpiliser (años 745 a.C) ya que su política imperialista y la de sus sucesores (Salmasar V, Sargón II, Senaquerib) van a convertir en campo de batalla al Antiguo Oriente y Asiria se va a expandir muy rápidamente.

Los reinados durante los cuales profetizó Miqueas se dieron en un tiempo muy difícil porque Judá estaba lleno de muchas tensiones militares y políticas por la constante amenaza de Asiria. Zorrilla escribe:

> El pueblo de Dios, tanto en el reino del norte como en el reino del Sur, estuvo sometido a fuertes presiones políticas de afuera por los imperios asirio en el norte y egipcio en el sur (1986,20).

Hay que tener en cuenta que la destrucción de Samaria, la deportación y otros más son acontecimientos políticos y militares del norte de Judá que sirvieron de advertencia a Jerusalén y ante los cuales Miqueas anunció “Jerusalén será una ruina, el monte del templo un cerro de brenas” (3, 12). Todo esto hace que las relaciones con Asiria cada día se pongan más tensas. Al sur estaba el Imperio Egipcio que cada día buscaba aliarse

con las pequeñas naciones para ver si así se podía detener que el imperio asirio avanzara que bajaba por el norte.

De modo que esta parte la podemos concluir afirmando que Israel en la segunda mitad del S. VIII a. C vivió una desintegración a nivel social, política y religiosa. La amenaza del imperio asirio era muy fuerte (tal y como lo describen los profetas Oseas y Amos) y todo esto repercutió en la actividad profética de Miqueas. A la par de la amenaza externa los profetas ven la desintegración interna: los gobernantes "y tuercen el derecho" (Miq 3,9c), las ciudades cada día se hacían más grandes, los terratenientes quitaban las tierras a los campesinos, los impuestos subían y por supuesto las élites de los gobernantes se enriquecían cada día más.

b. Problemática social:

Específicamente Miqueas se preocupaba por la opresión que vivían los campesinos por parte de los terratenientes, el latifundismo, los impuestos, el robo a mano armada, y los trabajos forzados. Este era el ambiente que rodeaba al profeta. Sicre nos ayuda a comprender este panorama social:

> Una sociedad dividida en dos grandes bloques: el de los terratenientes, autoridades civiles y militares, jueces, sacerdotes y falsos profetas por una parte, frente a ellos "mi pueblo" víctima de toda clase de desmanes" (1998, 299).

Constituye una situación social y política muy difícil que le toca vivir de cerca a Miqueas, quién es testigo de cómo los aristócratas de Jerusalén avanzaban en explotar al pueblo de la tierra, buscando las formas de corromper a los jueces para tenerlos de su parte y así poder expropiar a los agricultores de sus parcelas violando así la "idea de que la tierra era dada de Dios como una herencia familiar a la nación" (Zorrilla, 1998, 25).

c. Problemática religiosa:

En el Siglo VIII en los cuatro profetas se va a destacar la crítica un culto vacío acompañado de injusticia y la adoración a otros dioses: p.ej. Isaías 1.10-20; Amós 4.1-4; 5.21-27; Oseas 8.11-13;Miq 6.1-8; 1.7; 5.12). Sicre describe así al culto que desliga la práctica de la justicia del culto a Yahvé:

> Una piedad sin raigambre, unas verdades de la fe mal

> interpretadas…un intento de manipular a Dios, de eliminar sus exigencias éticas, queriendo contentarlo, con ofrendas, sacrificios de animales, peregrinaciones y rezos (Sicre, 1998, 263).

Vayamos al profeta en estudio, Miqueas, y confirmemos cómo esta idea falsa de Dios se ve reflejada en su libro. Miqueas denuncia una situación llena de vergüenza por parte de los dirigentes que se han vendido y que tranquilizan sus conciencias con una idea errada de Dios (cf. Miq 1.7; 5,12), Miqueas no se quedó callado y con fuerza va a describir y señalar lo que cada grupo está haciendo y viviendo. Es oportuno lo que Zorrilla destaca en referencia a lo anterior: “Los jefes juzgan por la paga, los sacerdotes enseñan por precio y se apoyan, los profetas adivinan por dinero en Yahvé” (1986, 63).

Es una manipulación de parte de la élite de la presencia de Dios diciendo que Dios está de parte de ellos. Para la mayoría del pueblo es un Dios como otro cualquiera que se queda muy conforme cuando se le da culto en el templo, se le ofrece dones, y no relacionan la justicia social con la adoración a Yahvé. Sicre señala:

> Llama la atención el carácter religioso de los opresores que consideran a Dios de su parte, invocan las grandes tradiciones de Israel y cuentan con el apoyo de los falsos profetas. Miqueas no se enfrenta sólo a una serie de injusticias, sino a una “teología de la opresión”…todo esto se encarna en Jerusalén (Sicre, 1998,299).

Debemos tener claro que la religión y la política caminan de la mano, cf. 3,11. Les corresponde a los reyes hacer el bien, practicar la justicia. Pero hacen todo lo contrario, trasmiten una falsa seguridad respecto a la que Miqueas va a profetizar porque se contentan con los falsos profetas que les hacen creer que Yahvé está con ellos. Creen que importa lo que hagan porque Yahvé no les abandonará.

Todos los datos anteriores nos ubican de manera general en el contexto del libro de Miqueas con el fin de poder ubicar nuestro texto de estudio en esta coyuntura social, política y religiosa.

IV. CONCLUSIONES

Al concluir esta primera parte de la tesina con un estudio del libro de Miqueas, ha sido muy importante conocer la época en que desarrolló su actividad profética ya que aporta datos importantes respecto del contexto social, político religioso de la época. Conocer la problemática del S. VIII y sus profetas contribuye a la comprensión del libro de Miqueas y por qué va a defender con tanto empeño y dedicación a quienes están siendo explotados por la clase dirigente, los príncipes, los poderosos (cf. 2,1-5). Estos se han convertido con su obrar en enemigos del pueblo que por su proceder serán sometidos a la justicia de Dios. Es también muy clara la corrupción de los líderes religiosos que facilitan y sostienen una situación de injusticia, por lo que Yahvé provee un profeta de la talla de Miqueas para que denuncie sin miedo todas las injusticias que él mismo vive.

A Miqueas solamente se le puede leer y comprender dentro de su contexto y las realidades sociales, políticas y religiosas de dicho contexto. Hay que tener muy claro que la monarquía durante su época vuelve la espalda a los campesinos para volverse hacia los poderosos. Como señala Sánchez: “Miqueas quiere hacer notar la profunda realidad de injusticia legitimada y practicada por los poderosos” (2008, 120). Los líderes religiosos se escudaron en una falsa confianza, creían que Yahvé estaba con ellos.

Todo lo anterior nos ofrece un trasfondo para ahora analizar Miq 6,1-8 en el próximo capítulo de esta tesis y, en el capítulo tres, el llamado a misericordia con justicia y humildad con el que cierra esta unidad del libro de Miqueas.

CAPITULO II

Estudio Exegético de Miqueas 6,1-8

INTRODUCCION

En el Capítulo I tuvimos la riqueza de conocer quién es Miqueas y en qué contexto social, político, religioso se escribió. En este capítulo II queremos presentar un estudio exegético de Miqueas 6,1-8. Proponemos y analizamos una estructura para estos versículos que nos ayudará a comprender su forma literaria y la lógica que la articula. Se sustentarán los elementos de juicio que se desarrollan en la perícopa realizando un análisis cuidadoso de cada uno de ellos con la finalidad de conocer con mayor profundidad el pensamiento plasmado por boca del profeta Miqueas. Nos preparamos así para profundizar en el uso de la tríada hacer justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con Dios del v.8. Nuestro deseo es que este análisis exegético ilumine la comprensión de la tríada presentada en el libro con el fin de explorar el vínculo entre la justicia y los valores de la misericordia y la humildad.

1. DELIMITACION DEL TEXTO DE ESTUDIO

El texto a analizar, Miqueas 6.1-8, está dentro de la unidad del libro de Miqueas que abarca del cap. 5,9 al 6,16, donde se desarrolla un pleito judicial entre Yahvé y su pueblo. En 5,9 el profeta inicia un nuevo oráculo con la palabra "Aquel día", y vemos que nos está marcando un cambio en el tiempo para indicar un nuevo movimiento en el argumento que se nos viene presentando. En 5.10-14, Yahvé amenaza que si no cambian de conducta les va a castigar y utiliza muchas veces verbos como *Karat* (eliminaré) y *abar* (destruiré), *haras* (arruinaré), entre otras*:* eliminaré tus caballos, destruiré tus carros, eliminaré las ciudades, eliminaré estatuas, destruiré tus postes sagrados, destruiré tus ídolos. En esta sección (5,9-13) notamos un panorama de días difíciles para las naciones "que no escucharon": "aniquilaré en medio de ti ídolos y piedras conmemorativas y no adorarás las obras de tus manos" (Miq 5,12). Es decir, Yahvé va a eliminar todos aquellos apoyos humanos, fuerzas militares e instrumentos de adivinación y culto en los lugares altos. Es la forma en que Miqueas valora lo que

está sucediendo en Jerusalén; este espacio sagrado se había convertido en un lugar de idolatría, de prostitución y de traición al culto de Yahvé.

Seguidamente Miq 6, 1-8 desarrolla un pleito judicial entre Yahvé y su pueblo, convocándolo a un juicio donde él les va a recordar con detalle cada uno de sus beneficios. Después de la perícopa cierra la unidad con los vv.9-16 donde hace un llamado a escuchar a Yahvé y nuevamente deja clara su sentencia de castigo para Israel por haber desobedecido. Nos gustaría visualizar esta delimitación de la unidad que claramente ubicamos en medio de dos denuncias y amenazas, lo que ofrece así una unidad de sentido.

5,9-14 Denuncia y amenaza de destrucción

6,1-8 Pleito Judicial entre Yahvé y su pueblo.

6,9-16 Denuncia y amenaza.

Observemos la Delimitación de esta Unidad como un todo pero que podemos encontrarle sentido en los siguientes puntos. En la primera denuncia el profeta toma la palabra hebrea (*karat*) para decir de muchas maneras las amenazas de destrucción que caerán sobre su pueblo, hay en ellas una gran fuerza retórica en este oráculo. Yahveh enfatiza su enojo con su pueblo que le ha sido infiel, razón por la cual lo llevará a un pleito judicial donde va a sobresalir un tema central que es la justicia. Miqueas va a hacer énfasis en la profunda realidad de injusticia fuertemente practicada por parte de los poderosos, el pueblo y todos sus líderes están violando la relación de alianza, amor y compromiso con el verdadero Dios, se han aliado con la injusticia y la corrupción.

La unidad cierra con una amenaza por haber faltado a la justicia de Dios y a por haber faltado a la fidelidad a Yahvé, Yahvé les desenmascara. Colocando la atención en esta unidad de estudio vamos a encontrar contrastes entre los castigos al principio y al final y el recuerdo de rescate y salvación en el centro, lo podemos leer como un amplio semicírculo ABA, lo que nos indica lo complejo que es el estudio del libro de Miqueas,

y en este caso la unidad, porque tiene como ejes transversales varios temas, por lo que se recomienda a la persona que lee tomar esto muy en cuenta a la hora de estudiarlo.

2. CONTEXTO LITERARIO

Para comprender Miqueas 6, 1-8 es necesario dar una mirada a su contexto literario y conocer cómo encaja dentro de la estructura literaria del libro de Miqueas según lo presentado en el Capítulo I de esta tesis:

-Formula introductoria	(cap. 1.1)
-Juicio y denuncia contra Samaria y Jerusalén.	(cap. 1.2-16).
-Denuncias y sentencias contra la élite en general.	(cap. 2-3)
-Promesas de salvación para Israel.	(cap. 4-5)
-Tiempo de Esperanza y Salvación para Israel.	(cap 6-7,1-20)

En los capítulos anteriores al 6,1-8 logramos captar una serie de amenazas, denuncias, condenas y promesas de salvación para el pueblo de Israel que Yahvé coloca en boca del profeta Miqueas. Es decir, el autor nos hace una descripción detallada del ambiente en su conjunto para que podamos captar el mensaje que nos quiere dar en 6,1-8. En ésta nos encontramos con palabras claves que nos ayudan en la comprensión del mismo ellas son: la rectitud, justicia, misericordia y el caminar humilde delante de Dios.

Es así que al colocar la atención en el inicio del libro (1,2), podemos observar que el profeta se lamenta de la destrucción de Judá y Jerusalén. Empieza con el imperativo "Oíd" (v.2) y continúa expresando la cólera de Dios que se avecina hacia todas las naciones: "el Señor descenderá sobre las alturas de la tierra" v.3. El juicio de Yahvé está por llegar, el profeta expresa su angustia ante el dolor de Samaria y en la cuarta parte del libro en 6,1ss inicia el Pleito y Juicio de Yahvé contra Israel que ya se venía

anunciando. Es aquí donde se prepara al auditorio para que escuche con atención, nos coloca dentro de un ambiente de mucha seriedad. Es una sala de juicio en la que están como testigos las colinas, los montes y los cimientos de la tierra. El juicio se da porque el pueblo de Yahvé, al igual que las fuerzas políticas, jurídicas, económicas y religiosas ubicadas en la ciudad, han torcido el derecho y la justicia: “Porque ha llegado el mal de parte de Yahvé a la puerta de Jerusalén” (1,12). Lo que está ocurriendo es muy grave a los ojos de Yahvé y se abre de esta forma la puerta para realizar el debate judicial que irá a poner en claro una historia que se ha olvidado, el juicio divino va a comenzar.

Pero el mensaje de Miqueas no se queda solamente en condena y destrucción de Israel sino que va a terminar su obra literaria con un mensaje de esperanza y salvación para el resto de Israel que fue elegido para ser guiado por Yahvé. Es decir, va a dejar transparentar el *hesed* que constantemente se hace presente en la obra, la cual inicia en (1,2sss) con un juicio y cierra (7.18-20) con una respuesta del pueblo, reconociendo que se ha equivocado y que hará todo lo que se le pida para que la justicia llegue. Reconocen la bondad, misericordia de Dios que vuelve a restaurar a su pueblo elegido su pacto de alianza siempre se haya mantenido en fidelidad.

3. GENERO LITERARIO

De la diversidad de géneros literarios utilizados por los profetas encontramos en este texto uno muy importante que es el pleito judicial. Consiste en un litigio, una forma que se encuentra en juicios del antiguo Cercano Oriente, donde se trata el asunto de un acuerdo violado. En este juicio Dios e Israel se presentan en una corte metafórica para ver quién tiene la culpa de la relación fracturada, quebrantada y dolorosa (cf. Sánchez, 2008,125).

Para Storniolo y Martins, “el juicio tenía la forma de un debate o una disputa judicial en donde las partes, interesadas en un acuerdo, discutían problemas delante de testigos que hacían las veces de jurado” (1993, 13). Un pleito judicial por lo general se inicia con

fórmulas proféticas como: “Escuchad”, “Oíd”, “Prestad atención”. Sánchez agrega que inicia con un triple llamado a escuchar.

> …en el caso de Miqueas (según texto hebreo) parece que hay un problema de sordera en Israel y ese triple llamado a escuchar está reflejado en una triple mención de la controversia que Dios tiene con su pueblo se puede graficar así:
>
> ¡Escuchen! La querella del Señor
>
> ¡Escuchen! El Señor entra en juicio
>
> ¡Presten atención! El Señor entabla un pleito contra (2008,125).

Los elementos del pleito judicial en el texto en estudio quedarían plasmados de la siguiente forma, según Zorrilla

-Convocatoria a los testigos (vv. 1-2)

-Requisitoria (v. 3)

-Recuerdo de los beneficios (vv. 4-5)

-Palabras del acusado (vv. 6-7)

-Respuesta del juez (v. 8) (1987, 93).

Por lo general en la literatura profética es común que sea Yahvé quien se presenta como acusador que alega las pruebas contra su pueblo, es Yahvé quién convoca a un pleito judicial teniendo como testigos a las montañas, colinas y fundamentos de la tierra representaban todo como los mejores testigos de Dios, ellos han presenciado el pacto original con los acuerdos hechos entre Dios y su pueblo Israel. Hay que tener presente que el juicio se lleva a cabo porque se ha roto una relación de alianza, amor y compromiso con Dios. Sánchez lo coloca así “se rechaza en un acuerdo tácito con la injusticia, la corrupción y la desobediencia a la Tora” (2008, 127). Es decir, se está transgrediendo una ley o un pacto ya establecido.

Es importante observar, además, cómo se utiliza en otros textos de la literatura profética el pleito judicial, específicamente en Isaías, Amós y Oseas, hay que tener en cuenta que la palabra que se asocia con el pleito judicial es rib ya en también podemos comprobar en Isaías esto cuando anuncia: "Yahvé se levanta para pleitear, (rib) está en pie para juzgar a los pueblos. Yahvé viene a juzgar a los ancianos y jefes de su pueblo…" (Is 3, 12-15). Si leemos todo el texto nos damos cuenta de la acusación que Yahvé está haciendo a los dirigentes por su incapacidad para liderar, llevan al pueblo al extravío, les han robado. Enérgicamente les acusa: ¿Con qué derecho aplastan a mi pueblo? (3,15). Esta manera de gobernar les hace merecedores del castigo divino porque han torcido el plan de Dios. Hay en el texto preguntas retóricas ¿Qué es esto? ¿Con qué derecho? El autor va a utilizar la expresión "mi pueblo" ya que es un juicio contra los dirigentes del pueblo que han pervertido el plan de Dios, han robado las viñas, los campos, casas y "pisotean la cara de los pobres" (3,15d).

Cuando en Isaías se habla de "mi pueblo" usa un paralelismo entre "pueblo mío" y "pobre", "mi pueblo", "los pobres". Su pueblo está siendo oprimido por los jefes y príncipes del pueblo, es el pueblo de Dios quien sufre, que cae en la pobreza por la opresión e injusticias que sufre. Por otro lado Sicre nos aclara: "Todos los opresores sean del sector que sean, quedan excluidos del pueblo y enfrentados a él" (1984,213). Pero su pueblo no queda sólo, Dios siempre va a tomar partido por los pobres, va a salir siempre en su defensa a pesar de que su mismo pueblo se ha olvidado de él y hasta se ha vuelto infiel.

En Oseas el pleito judicial está centrado en contra de los sacerdotes: "Escuchad la palabra de Yahvé, hijos de Israel, que Yahvé pone rib a los habitantes de esta tierra, pues no hay fidelidad ni amor, ni conocimiento de Dios en esta tierra, sino perjuicio y mentira, asesinato y robo, adulterio y violencia, sangre y más sangre…Que nadie pleitee ni reprenda: mi pleito es contigo sacerdote, sólo contigo va mi pleito" (Os 4, 1-5). Encontramos acusaciones de mentiras, asesinatos, y robos; todos son responsables de manera particular la institución religiosa, los sacerdotes no han sido fieles a Yahvé, es decir en el momento del pleito judicial todos son juzgados por igual, sacerdotes y pueblo. En el pleito judicial en Oseas se insiste en la falta de hesed, es decir, fidelidad y

afecto para con su pueblo. Me parece acertada la afirmación de Jorg Jeremías (citado en Sicre):

> …que el conocimiento de Dios implica cuatro cosas: 1) saber a quién debe Israel su existencia y los bienes de la tierra (2,10); quién lo salva (11,3); 2) saber que fuera de Yahvé no hay salvador (13,4); 3) en consecuencia entrega al Dios verdadero y al prójimo, movida por un sentimientos comunitario; 4) la expresión de esa entrega en normas concretas para la vida diaria (4,6) (Sicre, 1984,179).

Oseas quiere dejar claro en este pleito judicial que hay mucha falta de verdad y lealtad. Se están dando muchos delitos contra sus habitantes, hay falta de afecto y de conocimiento de Dios. Sicre lo explica así:

> …no hay rectas relaciones con el prójimo por eso se cae en grandes injusticias (6,7-7,2), luchas por el trono (7,3-7), política exterior (7,8-12) y obsesión por los bienes materiales (7,13-16). Lo que Oseas está denunciando es la mentira, la infidelidad hacia Dios, es haber roto la alianza que Dios hizo con su pueblo y a la cual siempre se mantuvo fiel. (1984,179).

Amós 4, 1-6 nos presenta un pleito judicial contra la clase alta personificada en las "vacas de Basán" - refiriéndose a las mujeres de Samaria. Ellas son amigas de lujo y del buen vivir a costa del empobrecimiento del pueblo, sus palacios, sus habitantes: "Escuchen esta palabra, vacas de Basán, en el monte de Samaria: Oprimen a los indefensos, maltratan a los pobres, piden a sus maridos" (Am 4,1). El lujo, la abundancia, la posibilidad de enriquecerse son metas de la clase dominante a la cuál habla Amós.

Vemos entonces que en los profetas el pleito o la requisitoria judicial (rib) es un género literario que se usa con frecuencia ya que constantemente se da una memoria de la infidelidad del pueblo por parte de Yahvé, quien le recuerda a su pueblo que han roto la

alianza. Encontramos oráculos contra las naciones y pueblos vecinos por adorar otros dioses fuera de Yahvé, jueces, príncipes, gobernadores que oprimen al pobre y se enriquecen con sus tierras con su trabajo. Todo esto es motivo para que Yahvé llame a juicio. Por ejemplo en Ezequiel tenemos muchas denuncias de las infidelidades del pueblo de Israel y su correspondiente juicio. Hay denuncias contra los montes de Israel y sus habitantes, falsos profetas, idolatría, encontramos en estos versículos un lenguaje cargado de infidelidad, ruptura de la alianza, pecados socio-políticos (Eze 3,16-23,49). Se nos presenta un panorama de corrupción por parte de líderes políticos y religiosos, por lo que Yahvé anuncia un castigo donde la autoridad divina se destaca. Es así que muchos oráculos que llaman a un pleito judicial inician con las siguientes palabras: "Así habla Yahvé", "dice Yahvé".

4. ESTRUCTURA DE MIQUEAS 6,1-8

La forma literaria de la perícopa 6,1-8 es la de un pleito judicial en la que encontramos elementos que forman parte de un debate judicial según lo señalado anteriormente: a) la fórmula profética "Escuchen" que es propia de los pleitos judiciales; b) alguien que acusa, en este caso "Yahvé; c) un acusado, su pueblo; d) testigos, elementos de la naturaleza como montes, colinas; e) un escenario adecuado para la audiencia y así realizar el juicio; f) un discurso con preguntas retóricas que interpelan al acusado; g) una relectura histórica de Yahvé y su pueblo; y h) la búsqueda del acusado de reparar el daño realizado.

La perícopa inicia con el llamado que Yahvé hace a Israel para un juicio ya que había un pacto y éste se ha quebrantado; pareciera que Israel ha olvidado su compromiso. Yahvé quiere saber por qué se ha faltado al acuerdo y lo va a hacer a través de un debate judicial porque es una forma retórica eficaz, en la época de Miqueas y dentro de la literatura profética, para representar el asunto de un acuerdo violado (cf. Am 3.3-8; Os 4.1-6). Se presenta la querella y se le da oportunidad al acusado para que se defienda, por último el Juez va a dar su parecer, su sentencia.

Proponemos, por lo tanto, la siguiente estructura que organiza el desarrollo del Miq 6.1-8 según el género del pleito judicial:

vv. 1-2 Convocatoria de Yahvé a juicio contra su pueblo.

vv. 3 Yahvé interroga a su pueblo.

vv4.5 Beneficios de Yahvé.

vv. 6-7 El pueblo reconoce su culpa.

v. 8 Yahvé manifiesta lo que para El es bueno.

A continuación presento la exégesis del texto según esta estructura.

5. **EXEGESIS DE MIQUEAS 6, 1-8**.

En esta sección haremos una exégesis del texto de estudio enfocando la dinámica interna de cada una de las unidades de la estructura, la relación entre ellas y la dimensión retórica del texto.

v. v.1-2 Convocatoria de Yahvé a un juicio contra su pueblo.

1Escuchad ahora lo que Yahvé dice:

Levántate, contiende con los montes

Y escuchen las colinas tu voz

2Escuchad montes acusación de Yahvé,

Los permanentes fundamentos de tierra

Pues pleito de Yahvé contra su pueblo

Y contra Israel disputará. [1]

[1] Las traducciones de esta sección son tomadas del Antiguo Testamento Interlineal. Biblia.AT Hebreo 1990.

Ambos versos de la convocatoria inician con la fórmula profética “escuchad” en imperativo: Dios cita a Israel para hacerle un juicio. El primer “escuchad” v.1 es un llamado, al que le sigue el imperativo “levántate”. Se entiende aquí que el profeta es portavoz de Yahvé y es el encargado de convocar a juicio a un pueblo que se ha olvidado de la fidelidad de Yahvé, un pueblo y una élite en general que se resisten a escuchar. Dios les había hablado de muchas maneras pero no quisieron escuchar; podemos decir que hay un problema de sordera en Israel.

Encontramos en el texto una triple llamada por parte de Yahvé - “Escuchad ahora lo que dice Yahvé”; “Y escuchen las colinas tu voz”, v.1 “Escuchad montes acusación de Yahvé” v.2 - que podríamos interpretarlo como el deseo de dejar claro que es Yahvé quién está convocando a juicio. Específicamente se dirige a los elementos de la naturaleza tales como los montes, colinas y cimientos de la tierra, Yahve los llama para que le sirvan como testigos. Recordemos que los montes son lugares importantes de encuentro con Dios y con su pueblo (Sinaí, Nebo, Ebal, Garizán, Sión, Carmelo, etc.); ellos han sido testigos de la alianza y de la historia que Dios ha hecho con su pueblo. Como señala Ramírez:

> … se nos dice que en el antiguo Israel los centros de culto religioso estaban situados en alturas naturales, sombreadas casi siempre por el espeso follaje de árboles venerables... (2009,232).

Según Renaud: “el juicio al pueblo de Dios se convierte de alguna manera en un juicio a la naturaleza.” (Citado en Sicre, 1984,294). La personificación de montes y colinas es muy natural en la poesía hebrea (cf. Gn 49,26; 2 Sm1, 21). Notamos en el texto (Miq 6.1) que se da una oposición entre montes y cimientos de la tierra es decir, altura y profundidad. Estos elementos de la naturaleza que han estado en pie desde principios de la creación son los testigos más apropiados por la razón que han visto lo que Yahvé y el pueblo han hecho. Son testigos de cómo la historia de Israel se ha venido desarrollando. Según Sánchez:

> el rol de las montañas es el de haber sido testigos del pacto original. Ellas conocen muy bien la historia. Están bien enteradas de los acuerdos hechos entre Dios y su pueblo Israel. Además en la cosmovisión de los israelita las montañas son los cimientos de la tierra…las montañas representan lo duradero, lo estable, lo confiable. Es por eso que Dios las convoca como testigos para el juicio legal (2008, 126).

Cabe aquí hacer mención de lo que apunta Sánchez cuando muy acertadamente califica a las montañas como las que representan: "lo duradero, lo estable, lo estable, lo confiable, y…vienen de lo más profundo de la tierra y van hasta lo más alto. No se les escapa nada. Es por esto que Dios las convoca como testigos para el juicio legal." (2008, 126).

Saben que Yahvé fue el que hizo la tierra, quien caminó con su pueblo. Son testigos de cómo su pueblo construyo altares a dioses extranjeros en lugares altos, ellos son los únicos que pueden decir la verdad de lo que han visto, ellos son el jurado apropiado para Yahvé, son ellos los que van a determinar quién fue el que rompió la alianza del pacto entre Yahvé e Israel, como dice el libro del Deuteronomio "cito hoy como testigos contra ustedes al cielo y a la tierra" (4, 26a .b). Es decir la Creación de Dios está bien preparada para tomar una decisión en este pleito judicial.

Siguiendo con el estudio de la perícopa encontramos palabras que se repiten y que nos muestran claramente que se trata de una disputa judicial contra alguien:

v.1 "se llama a juicio (*rib*)[2]

v.2 "el juicio (*rib*) de Yahvé"

"Yahvé entabla juicio (*rib*) con su pueblo

"Se querella (*yacah*) [3]contra Israel"

---

[2] Rib . Palabra hebrea que significa disputa, pelea, litigio, altercado, pedir cuentas, pleitear, juzgar, proceso, comparecer ante un tribunal Luis Alonso Schokel. Diccionário Bíblico Hebraico-Portugues.(Editorial Paulus. 1997), 617.

La primera palabra de Yahvé en el v.1 es "levántate", una fuerte exhortación en boca del profeta para que el pueblo se levante y pueda presentar su caso ante Yahvé en el juicio (*rib*) que se va a desarrollar. Y en el v.2 es Yahvé quien va a entablar juicio (*rib*) con su pueblo, es él quien va a presentar su querella (*yacah*) contra Israel.

Con solo la frase "su pueblo", nos está llevando a un repaso histórico de salvación de la alianza que ha existido entre Yahvé y su pueblo: con qué fuerza, autoridad y amor el reprende a quien considera como su propiedad.

vv. 3 *Yahvé interroga a su pueblo*

v3¿Mi pueblo que a ti hice?

¿Y en qué te molesté?

¿Respóndeme a mí?

En esta segunda unidad después de estar en la corte donde metafóricamente hay testigos como los montes, cimientos de la tierra y colinas, donde hay un acusador y un acusado, todo está listo para iniciar el debate judicial. Se inicia con la expresión "mi pueblo", un llamado muy directo porque Yahvé considera al pueblo como su propiedad. Es una afirmación que denota cercanía y hace referencia a la alianza que habían hecho y que Yahvé no ha olvidado. En la literatura profética "pueblo mío" es utilizado en muchos momentos cuando Yahvé se refiere a Israel, como por ejemplo, en Is 40,1; 47,6): "consuelen, consuelen a "mi pueblo"; "Airado contra "mi pueblo". "Perecerá "mi pueblo" (Oseas 4,6). La expresión de la partícula posesiva "mi pueblo" "con su pueblo", "pueblo mío" en el libro de Miqueas *ammi* aparece tanto en boca de Yahvé como del profeta con el fin de recriminar a las autoridades corruptas y a los falsos profetas por sus prácticas malvadas. (1,9; 2,4.8.9; 3,3.5; 6,3.5). El posesivo "mí" nos

---

[3] Yacah, Palabra hebrea. Pleitear, mostrar la inocencia, reprender, castigar, hacer de juez, ejecución de sentencia, hacer confesar la culpa con pruebas. Alonso Schokel. Diccionário Bíblico Hebraico-Portugues.(Editorial Paulus. 1997), 275

sugiere la formula de la alianza la cual le da derecho a Yahvé en la relación que existe entre Él y su pueblo.

Es muy importante destacar el término “con su pueblo” (“Mi pueblo” (*ammi*).

> “Pueblo mío” es un vocativo que expresa ternura, es decir la forma amorosa en que Dios quiere renovar la relación de pacto. Dios busca que el pueblo, “su pueblo” recapacite. Yahveh pide al acusado que haga memoria y lo hace con una pregunta “que te hice, en qué te moleste?”cf. v.3 hay algo que el pueblo ha hecho que no está bien a los ojos de Dios, es por esto que Yahvé lo llama a juicio insistentemente utilizando el verbo “escuchar” como queriendo hacerle entender al pueblo que por no saber escuchar se han vuelto infieles y les recuerda que de Él solamente han recibido las intervenciones amorosas de Dios que ha mantenido la alianza de amor y compromiso con su pueblo (Sánchez, 2008,128.129).

La partícula posesiva “mí” nos hace pensar en la fórmula de la alianza en relación a Yahvé con Israel como “mi pueblo” (cf. Ex 6,7; Lev 26,12; Jer 7,23; 11,4; 30.22, 32.38).

Cabe aquí la siguiente pregunta ¿será que el pueblo se ha cansado de Yahvé? Pueden surgir muchos interrogantes pero nos gustaría ver el planteamiento que hace Sicre cuando escribe:

> Dios interroga al acusado y no le pregunta qué ha hecho, sino qué te he hecho, esto cambia la dirección del debate común, se deja ver el amor, la fidelidad de Yahvé para el acusado, le abre la puerta a que se defienda a que antes de que se le acuse, le da la oportunidad de que diga algo en contra de quien le acusa, es un espacio sagrado para que el pueblo haga memoria de lo que ha recibido de Yahvé (1984, 298).

Notamos un derroche de misericordia para con su pueblo y concordamos con lo que dice Sánchez: “hay que recordar que no hay historia del pueblo de Israel sin relación con Dios en realidad toda la historia del pueblo de Israel sigue esta estructura, Dios

siempre va a acompañar a su pueblo porque es “su pueblo” (2008,129). Razón por la que se puede dar un pleito judicial, habían muchas expectativas y no se cumplieron.

v.4-5 Beneficios de Yahvé

v4 Ciertamente te hice subir

de tierra de Egipto

Y de casa de esclavos

Te redimí y envié ante ti

a Moisés, Aarón y Miriam

v5 Pueblo mío recuerda ahora

lo que aconsejó Balac, rey de Moab,

y lo que contestó a él Balaam

hijo de Beor,

desde el Sittim hasta el Gilgal

para conocer justicias de Yahveh.

En el vv. 4.5 Yahvé hace memoria de la historia de salvación para su pueblo Israel mencionando momentos claves de su caminata: “te saqué te Egipto, te rescaté de la esclavitud”. Esta unidad marca los actos salvíficos de Yahvé a favor de su pueblo. Durante el desarrollo de esta exégesis nos encontraremos en algunos momentos con el término pacto, alianza que consideramos oportuno clarificar este concepto para nuestra comprensión del texto. La idea de la Alianza va muy unida al éxodo y es clave en la salida de Egipto fue sellada en el Sinaí en la que Yahvé se compromete a ser *el Dios de Israel* y éste se compromete a ser *el pueblo del Señor*. Yahvé es fiel a su alianza pero su pueblo no y en Miqueas vamos a constatar que Yahvé va a pedir cuentas de su rompimiento y es lo que vemos en 6, 1-8.

Qué tan fuerte fue este momento para el pueblo Israelita que parece que para Yahvé es importante volver a recordarlo:

> He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto; he escuchado el clamor ante sus opresores y conozco sus sufrimientos. He bajado para librarlo de la mano de los egipcios y para subirlo de esta tierra a una tierra buena y espaciosa… (Ex 3, 7ss).

Tras el sufrimiento del Pueblo de Israel, Yahvé sale para rescatarlos y liberarlos, para ofrecerles algo mejor, una tierra buena. Yahvé es conocedor de su pueblo pero pareciera que el pueblo no es conocedor de Dios. Yahvé les recuerda en el v.4 que les envió a Moisés, Aarón y a María delante de ellos para que fueran sus guías, hubo una intervención directa de Yahvé, nunca estuvieron solos.

La historia se repite en el v.5, una vez más Yahvé está ahí para sacarlos de sus extravíos, este recuento es una forma de hacerles recapacitar: "Pueblo mío recuerda lo que maquinaba Balac, rey de Moab, y lo que le contesto Balaán." (6,5). En este hecho histórico hay que recordar que en la caminata del pueblo israelita cuando fueron derrotados por los amorreos, el rey de Moab tuvo miedo de perder el poder. Fue entonces cuando llamó a Balaam, el adivino de Siria del Norte, para que maldijera a Israel pero en lugar de esto lo único que pudo hacer fue bendecirle (cf. Núm. 22.24). Este fue un punto de apoyo en esta memoria histórica cuando tanto la fe como la identidad nacional estuvieron a punto de perderse.

El v.5 cierra con una frase que señala dos lugares geográficos: "desde Sittim a Guilgal". Hay que recordar que Sittim fue el último lugar de la caminata por el desierto etapa antes de entrar a Canaán; allí acampó antes de cruzar el río Jordán (cf. Jos 3,1). Por otro lado, Guilgal fue el primer lugar en que acamparon los israelitas al salir del Jordán en donde colocaron 12 piedras sacadas del Jordán para que de ahí en adelante ellos y sus hijos y todas las naciones del mundo "sepan que la mano del Señor es poderosa y ustedes respeten siempre al Señor, su Dios." (cf. Jos 4,24). Brown explica que la mención que hace el profeta "desde Sittim a Guilgal" indica el período crítico que

corresponde a la entrada en la tierra prometida, etapa caracterizada por las "obras justas", es decir, por las acciones salvíficas del Señor" (1971,764). Yahvé quiere que tengan presente la Alianza que hizo con su pueblo.

vv.6-7: ***El pueblo reconoce su culpa***

v6Con qué me presentaré a Yahvé

adoraré al Dios altísimo.

Me presentaré con holocaustos,

con becerros hijos de un año

v7 Se complacerá Yahvé con millares de carneros

de millares de decenas con ríos de aceite?

Acaso daré mi primogénito mi transgresión,

fruto de mi vientre pecado de mi alma

El pueblo hasta ahora no ha hablado, sino que ha escuchado al acusador y juez. Ha sido un silencio elocuente y doloroso…no hay respuestas ni justificación. El reconocimiento de beneficios señalados por Yahvé provoca en el pueblo una reacción inmediata y equivocada porque quieren negociar con Dios algo que no es negociable. Yahvé se ha expresado con ternura "pueblo mío, recuerda…" y hace memoria de los beneficios que han recibido. Sin embargo, no se nos da una respuesta que justifique su comportamiento. Sánchez escribe: "es evidente que el pueblo no se acuerda de nada y se acerca a Dios desde un lugar de poder" (2008, 133). Buscan agradar a Dios de manera equivocada como los describimos a continuación. De modo que se evidencia que las preguntas retóricas siempre tienen esta finalidad "provocar una reacción" como dice Sánchez: "antes de que haya la posibilidad de una respuesta, el pueblo ofrece una serie de alternativas, siempre con ánimo de regatear" (2008, 134).

En el v.6 nos encontramos frente a un panorama de cambio de voces muy dramático. Hay preguntas retóricas tales como ¿Con que me presentaré ante Yahvé?, que parten del pueblo – el acusado. Es el momento en que el pueblo rompe su silencio elocuente y doloroso…no hay respuestas ni justificación. Ahora pregunta, ¿Y me inclinaré ante el Dios de lo alto? ¿Me presentaré con holocaustos, con terneros añojos? ¿Aceptará Yahvé miles de carneros, miríadas de ríos de aceite? ¿Ofreceré mi primogénito por mi delito, el fruto de mis entrañas por mi propio pecado? En estas preguntas hay un reconocimiento de culpabilidad con palabras claves como "por mi culpa", "por mi pecado", "mi delito" que sugieren que se está admitiendo que Dios los salvó, que han fallado, que han roto la alianza con Yahvé y que en este proceso judicial Yahvé tiene la razón. Todas estas imágenes de humillación nos comunican que quien reconoce su pecado se siente humillado. No sabe cuál será la mejor manera de presentarse a Yahvé, conoce la seriedad de la alianza, sabe del enojo pero también del amor de Dios. Es por eso que sabe que no puede presentarse con las manos vacías (cf. Ex 34,20), busca la mejor manera de poder llegar frente a Yahvé y presentar una ofrenda que le agrade.

La imagen de "holocaustos"[4] que vemos en el v.6 refleja una práctica común, la de ofrecer sacrificios expiatorios a Yahvé. Es por eso que el pueblo repasa la mejor manera de ofrecerse a Yahvé y expiar su pecado: "holocaustos", "terneros añojos," un ganado muy bien cuidado, llamado ganado joven donde solamente los medianamente ricos lo podían ofrecer, o "un millar de carneros o diez mil arroyos de aceite". La descripción algo exagerada está fuera de las posibilidades de una persona. Es una imagen hiperbólica que quizá aluda a Salomón: "El rey fue a Gabaón a ofrecer allí sacrificios porque allí estaba el santuario principal. En aquel altar ofreció Salomón mil holocaustos" (1 R 3,4); "veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas" (1R 8,63).

El aceite era muy valioso en Israel y que se utilizaba en muchos momentos de la vida de los israelitas. Lo más importante en nuestro caso es que el aceite era usado en unciones sagradas y las ceremonias de purificación. La descripción un poco exagerada también

[4] Consiste en sacrificar los animales para después quemar sus cuerpos sobre el altar, terneros de un año, un millar de carneros, diez mil arroyos de aceite, ofreceré mi primogénitos o el fruto de mi vientre (cf. 6,6-7).

enfatiza el sentido de culpa. Y la disposición de “ofrecer el primogénito” ya no depende de lo que económicamente o materialmente tiene el pueblo, aquí se trata del mayor sacrificio, ofrecer lo que para un israelita era su esperanza y bendición. El varón que nacía primero tenía un estatuto peculiar dentro de cada familia; recibía una bendición especial (Gen 27). Como señala Brown: “Los antiguos semitas creían que los primogénitos debían ser sacrificados a Dios, pues le pertenecían (1971, 764).

Pero el profeta Amós ya decía: “Si me ofrecéis holocaustos no me satisfacen vuestras oblaciones, ni miro vuestros sacrificios de comunión, de novillos cebados” (5, 23). Estos sacrificios pertenecen al culto exterior no satisface a Yahvé. El profeta Oseas nos aclara cuando escribe “Acaso me presentasteis sacrificios y oblaciones en el desierto (Os 5,21) y en Isaías Yahvé expresa: “¿A mí qué vuestros sacrificios? Harto estoy de holocaustos de carneros, de sebo de cebones (Is 1,11). Queda evidente que cualquier tipo de ofrenda o sacrificio no satisface lo que Yahvé busca. Hay una búsqueda desesperada – pero equivocada – de agradar a Yahvé con sacrificios.

Es importante destacar que el culto en Israel fue siempre un hecho social, unido a una comunidad a la vez religiosa y política.[5] El culto verdadero debería ser un encuentro con su Dios, como expresión de una vida en fidelidad a las leyes de justicia. Requería practicar la equidad, amar la piedad y caminar humildemente con Dios (Miq 6,8). De lo contrario era un culto vacío.

v.8 Yahvé manifiesta lo que para Él es bueno

v8 Se ha explicado a ti hombre que es el bien
Y que Yahvé requiere de ti sino sólo obrar justicia
Y amar misericordia y humillarse y caminar con tu Dios.

Hemos realizado un estudio amplio del Pleito Judicial (*rib*) donde reconocemos que hay una querella de parte de Yahvé convirtiéndose en acusador y a la vez juez que llama como testigos a los montes y cimientos de la tierra para el juicio legal que presentará en

[5] Encontramos elementos como: espacio sagrado (lugares consagrados por una manifestación divina: el santuario de Betel, el monte Sinaí, el templo de Jerusalén, Guigal etc.), tiempo sagrado (cualquier momento era bueno para encontrarse con Dios, podemos aquí citar algunas fiestas como la Pascua, fiesta de los ázimos, fiestas de peregrinaciones, tiempos asociados a la cosecha, la luna etc,)... Aunque para encontrar a Dios cualquier momento era bueno, existían acciones concretas con una gran cantidad de ritos, fiestas, sacrificios, oración litúrgica y actos culturales, con una particularidad, su conciencia de ser pueblo de Dios, reino de sacerdotes y nación santa (cf. Ex 19,5-6) lo que hace que sea depositaria de una elección y de una alianza.

contra de su pueblo Israel quien reconoce que no ha actuado correctamente y se pregunta con cuál de los holocaustos de sacrificios de expiación podrá presentarse al Señor para reparar su falta, nada de lo que está pensando ofrecer es del agrado de Yahvé. La respuesta está en el v. 8 por boca del profeta Miqueas. Lo que el Señor espera de su pueblo es la práctica de la justicia y fidelidad a sus mandatos, es decir aquello que ya había dado a conocer desde hacía mucho tiempo y que ahora solamente les recuerda. Miqueas muestra un gran conocimiento de Yahvé y de sus exigencias, sabe que es lo de su agrado, conoce del pacto que Dios hizo con su pueblo. El autor Zorrilla ilustra lo anterior cuando afirma: "después de recordar los principios del pacto que establecen la relación de Dios con los hombres y de estos entre sí, se entra a la sentencia del juicio." (1986, 96).

Cerramos el análisis de Miqueas 6.1-8 con un estudio enfocado de manera particular en el v.8. Ante las varias preguntas retóricas del pueblo en los vv.6-7, el profeta responde: "Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el Señor de ti, sino sólo practicar la justicia, amar la misericordia y andar humildemente con tu Dios?" Los elementos de esta triada, como Sánchez señala muy acertadamente, van en progresión: "Hacer justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con Dios" (2008, 138). No se presenta como algo novedoso ni radical, sino, como señala Sicre, como algo ya conocido:

> …lo que Dios nos ofrece no es ninguna novedad porque ha sido ya dicho al hombre hace ya mucho tiempo lo cual se concreta en tres cosas: practicar la justicia (mispat), amar la fidelidad (hesed) y mostrarse atento con Dios" (1984, 297).

Aunque la justicia y la misericordia están muy presentes en el Antiguo Testamento como aquello que Yahvé pide a Israel, la conjugación de los tres términos, incluyendo la referencia a la humildad delante de Dios, en un solo verso, es sin embargo inusual. El capítulo III de esta tesis enfocará Miqueas 6.8, y en particular esta tríada con el fin de iluminar su significado en el contexto del libro de Miqueas y las implicaciones de la misma para el ejercicio de la justicia en la actualidad.

CONCLUSIONES

La perícopa analizada en Miqueas 6, 1-8 encierra la acusación que Dios hace contra la ciudad de Jerusalén, denominada como “mi pueblo”, un pueblo que es símbolo de la alianza con Dios. El pueblo enfrenta la queja de Dios, hay una pregunta muy directa de parte del acusador “Pueblo mío, ¿qué te hice, en qué te molesté?” (cf. Mi 6, 3a). Yo diría que es una pregunta que lleva implícito una lamentación, un reclamo: yo los he sacado de la esclavitud y les he liberado para que pudieran llegar a la tierra que mana leche y miel (Ex 3,8), como diciendo la tierra prometida y destinada para todos se convirtió en latifundio en manos de unos pocos, dejando al pueblo en la miseria. (cf. Is. 5,8). Yahvé está queriendo provocar al pueblo, queriendo encontrar una respuesta, inmediatamente el pueblo quiere reparar su falta y piensa en buscar la forma de presentarse frente a Yahvé.

El análisis de la estructura de esta perícopa ha identificado los pasos de un pleito judicial como lo hemos expuesto arriba. Es una estructura que refleja un debate donde intervienen el acusador que a la vez va a ser el juez - en nuestro caso Yahvé. El acusado es el pueblo de Israel a quién se le solicita que haga memoria de cuáles fueron las acciones de Yahvé con su pueblo que ahora explican el que se comporte como enemigo y tome venganza. Los testigos son identificados como elementos de la naturaleza, los montes y las colinas que han observado el proceder de Yahvé. Al profeta Miqueas le corresponde dar a conocer el mensaje de Yahvé e insiste en que los días difíciles que se avecinan. En este análisis hemos logrado ver cómo se va hilando con mucho cuidado cada uno de los versículos. Esto nos da como resultado un tejido que nos permite visualizar por un lado una alianza por parte de Yahvé que se mantiene firme y fiel desde siempre y, por el otro, un pueblo que admite su ruptura, su infidelidad y que busca la forma mejor para agradar a su Dios como pueblo de su propiedad. Sin embargo olvidan que ningún sacrificio le va a agradar sino hasta que se logre la práctica de la justicia, lealtad y fidelidad a sus mandatos.

En todo el libro de Miqueas siempre nos vamos a encontrar con una acusación a los jefes y gobernantes: a aquellos que tenían que vigilar por el derecho, la rectitud y la justicia, pero no lo hicieron sino que permitieron que el pueblo fuera infiel y ellos mismos se volvieron corruptos e injustos con los que menos tenían. Es por eso que con tanta vehemencia habla Miqueas en 6, 8, lo que realmente desea Yahvé y lo expresa así: "Se te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno, lo que Yahvé reclama de ti: tan solo practicar la equidad, amar la piedad y caminar humildemente con tu Dios." Hay un gran contraste entre lo que el pueblo propone y lo que Miqueas les recuerda que es su deber. La alianza contemplaba estos elementos pero se han olvidado. Miqueas interviene en el pleito judicial para recordarles lo que realmente es importante. Hay una crítica a una forma de entender la relación con Yahvé – en forma vertical – y un llamado a la horizontalidad (justicia y misericordia – relaciones con el prójimo) siempre en un caminar de humildad delante de Yahvé. Hay que recordar que el pueblo de Dios es una gran familia y que la opresión social, política y económica contra quién oprimo es contra mí mismo y contra Dios. Es decir, se les mueve de una búsqueda de agradar a Dios en el templo o santuario, al espacio público (lo mismo hace Amós 5.1-16). El profeta no demanda justicia sino además culto, lo que Dios dice claro y definitivo, sin justicia no hay culto "Yo aborrezco y desprecio sus fiestas, me repugnan sus reuniones litúrgicas, por muchos holocaustos y ofrendas que me traigan, no aceptaré ni miraré sus víctimas cebadas."(cf. Am5, 21). El pueblo desafió la justicia, la misericordia el amor de Dios y por eso se les dictará sentencia. Valores que Miqueas va enfatizar de muchas maneras en su libro y que son eje transversal específicamente en la perícopa en estudio.

Miqueas conoce que el sistema se ha corrompido, la raíz está podrida. Pero los opresores verán una distribución de la tierra sin que les corresponda nada (cf. 2, 4b), ya que han abusado de los pobres y se han identificado a sí mismos como el "pueblo de Dios" van a ser castigados: "Por eso, por culpa de ustedes Sión será un campo arado, Jerusalén será un montón de ruinas y el monte del templo, un cerro agreste." (3, 12). Es decir el sistema injusto va a ser destruido, la ciudad será arrasada porque esa injusticia se difunde y constituye una prueba de su entrega a la idolatría por la que se ha hecho infiel al Dios de la alianza que "exige practicar el derecho, amar la misericordia, caminar humildemente con su Dios". (cf. 6,8). Los desprecios del derecho que han

ejecutado contra los campesinos, Dios lo ha sentido en su propia piel pero pedirá cuentas por la codicia de los poderosos contra “su pueblo” “mi pueblo”.

En medio de toda esta desesperanza renace la esperanza (cf. 7, 8-10), que principalmente radica en que la ciudad no vivirá para siempre en oscuridad “me sacará a la luz y gozaré de su justicia” (cf. 7,9); el derecho y la justicia serán garantía de esa esperanza que ven llegar. Jerusalén será levantada y se juzgarán a todas las naciones que la destruyeron. Ella reconoce su pecado y espera que Yahvé la libere, es decir Dios dirige la historia de su pueblo y se sirve de las infidelidades de las naciones enemigas para castigar los crímenes y las infidelidades de su pueblo. “Volverá a compadecerse de nosotros, pisoteará nuestras culpas. ¡Tú arrojarás al fondo del mar todos nuestros pecados! Otorga fidelidad a Jacob, amor a Abraham, como juraste a nuestros padres, desde los días de antaño.” (7,19.20): Storniolo nos dice: “el resto fiel se volvió simiente de un nuevo futuro, abierto a la paz y vida para todos.” (1993, 40). Es por esto que Miqueas en 4,2 hace un llamado a subir al monte de Yahvé, para que “El nos enseñe sus caminos y nosotros sigamos sus senderos”. Es la esperanza de que la ciudad se vuelva lugar de justicia y será el resto pobre, débil y fiel, pueblo inspirado en el proyecto de Yahvé que traerá nueva esperanza.

Miqueas vivió su misión en los momentos más inciertos de la vida de Judá, él nos muestra una mirada hacia adentro a la condición rebelde de las clases dirigentes de Jerusalén porque explotaban a los sectores marginados de Judá, y hacia afuera a la política internacional de los bloques militares, Asiria destruyendo las aldeas y desmantelando los campos, Egipto busca alianzas militares.

Lo que más desea a través de sus escritos y específicamente en el v.8 es dejar claro que Dios espera que el ser humano ame el *hesed*, y que responda con la práctica de la justicia para eliminar toda clase de opresión y que un día se viva el proyecto de Yahvé trayendo una nueva esperanza, caminando humildemente con él. Y como dice Sánchez “el caminar humilde de Dios es un caminar intenso que se ocupa de situaciones de injusticia, de falta de fidelidad y de solidaridad.” (2008,148).

En el tercer capítulo vamos a desarrollar el tema de la justicia, la misericordia y humildad que encontramos en Miqueas 6.8, partiendo del uso de estos términos en la literatura profética, específicamente en Amos, Oseas, Isaías y Miqueas. Concluiremos con algunas reflexiones sobre la forma en que la justicia se ve “afectada” por el llamado a la misericordia y a la humildad delante de Dios.

CAPITULO TERCERO

EXEGESIS DEL V.8 Y DE LA TERMINOLOGIA DE LA TRIADA HACER JUSTICIA, AMAR FIDELIDAD Y CAMINAR HUMILDEMENTE CON DIOS

INTRODUCCION

En este capítulo vamos a enfocar nuestra atención en la exégesis del v.8 y de la tríada del mismo verso: “Hacer justicia (*mispat*), amar la fidelidad (*hesed*) (y caminar humildemente (*zanua*) con Dios” y su función en nuestro texto de estudio y en el libro de Miqueas. Vamos a hacer una relación de estas palabras, en la que procuramos visualizar la forma en que la práctica de la justicia es impactada por la misericordia y la humildad. Justicia y misericordia tienen que ver con la las relaciones es decir con la convivencia humana, mientras que el caminar humildemente con Dios ubica al ser humano en un camino y una actitud delante de Dios. Luego de una exégesis del v.8, consideramos el significado de cada una de las palabras de esta tríada y la presencia de estos términos y combinaciones de ellos en Amos, Oseas, Isaías y Miqueas. Concluimos con una reflexión sobre el significado de esta tríada en nuestro texto de estudio.

I. Estudio exegético de Miqueas 6.8

Como señalamos en el capítulo anterior, Miqueas 6, 1-7 encierra el juicio que Yahvé hace contra su pueblo Israel y cómo el pueblo acepta su culpa, buscando formas de presentarse y agradar a su Dios. Es claro que el pueblo ha olvidado lo que en sí es más importante en su relación con Dios por eso han procedido de mala manera. Según el pacto de Dios el profeta Miqueas le responde al pueblo con el v.8. En este cierre, el profeta deja muy claro lo que verdaderamente agrada a Yahvé. Es un mandato que el ser humano ya conoce (“ya te ha explicado”, 8a), pero que ha sido olvidado y transgredido, violando así el pacto hecho con Dios.

El foco de interés se basará en un versículo que es parte de la unidad en estudio y que vamos a analizar.

A. Estructura del v.8.

A continuación analizamos la estructura de este verso:

v. 8

Hombre, ya te ha explicado qué está bien,

y qué Yahvé requiere de ti:

Sólo obrar justicia, y amar misericordia,

y humillarse y caminar con tu Dios. Miqueas 6,8

El verso incluye dos afirmaciones, cada una presentada en forma de un paralelismo:

v. 8

Hombre, ya te ha explicado qué está bien,

y qué Yahvé requiere de ti:

Sólo obrar justicia, y amar misericordia,

y humillarse y caminar con tu Dios. Miqueas 6,8

Introducción: “Hombre, ya te ha explicado que está bien”.

El profeta se dirige directamente a sus oyentes con la expresión: “hombre ya te he explicado que está bien.” La profecía de Miqueas es clara se dirige a un sector social que perdió la memoria teológica, su identidad y compromiso. Es necesario que se les recuerde su pasado y lo que Yahvé ha hecho por ellos, lo que el pueblo ha hecho ha sido degradante, no han tenido compasión de sus mismos hermanos/as. El profeta alza la voz para recordarles lo que ya les había hablado en 3, 1-6; lo bueno ya fue dicho, lo bueno está a favor de la vida y la vida solamente es posible cuando se está en comunicación con Dios.

- “lo que Yahvé requiere de ti”

Yahvé apasionado por su amor a la persona, a su pueblo en general sale al encuentro del ser humano en todo momento ante cualquier circunstancia para recordarle e indicarle nuevamente el camino. Desea que su pueblo recapacite y haga lo que realmente es de su agrado. Su alianza permanece siempre fiel, Dios no se cansa de buscarnos y darnos oportunidades para cambiar de conducta. Yahvé constantemente interviene y la mayoría de las veces amorosamente desde su *hesed*, volcando toda su ternura y amor hacia su pueblo. Todo lo que Dios espera es la práctica de la justicia y la fidelidad a sus mandatos, lo que ya le había dado a conocer era lo que tenía que hacer, lo que requería del ser humano.

-Síntesis de lo que Yahvé requiere: “Hacer justicia, amar misericordia, y humillarse y camina con tu Dios”

Aquí nos encontramos con la tríada que deseamos analizar en este capítulo: Hacer justicia, amar misericordia, humillarse y caminar con tu Dios. Haremos más adelante una interpretación cuidadosa de cada una de estas palabras y la relación que hay en las mismas. Aquí podemos notar que Yahvé es un Dios exigente y aquí emite un decreto para toda la humanidad que conlleva exigencias que debe cumplir: (1) hacer justicia se refiere a una acción, no es una teoría, y es algo que debe verse reflejado en las relaciones interpersonales, en las acciones de los gobernantes y líderes; (2) amar la misericordia enfoca el trato con los demás, de manera positiva, sin exclusión, sin poder, sin maltrato ni opresión, es entonces cuando la justicia se vuelve *hesed* y (3) estas acciones interhumanas requieren de una actitud de humildad delante de Dios para caminar en su presencia tal y como Él lo hizo con los más pequeños, con los más débiles e indefensos; humillarse ante Dios es reconocer que nos hemos equivocado.

La estructura nos remonta al hilo conductor que ya en la perícopa 6,1 nos inicia el profeta con las palabras “Escuchen lo que dice el Señor”. Miqueas 6.8 reafirma lo que dio inicio al pleito judicial y por qué se convocó al pueblo; nuevamente el profeta les

recuerda lo que ya se les ha explicado con detalle y a la conclusión que ha llegado. El debate ha terminado con esta sentencia y exhortación.

B. La terminología de la tríada de Miqueas 6.8

Las tres frases de la tríada, "Hacer justicia (mispat), amar la misericordia (hesed) y caminar humildemente (zanua) con Dios", utilizan términos que juntos solamente se encuentran en el libro de Miqueas. Los dos primeros tienen relación con la convivencia humana, aquí hay que poner atención a las relaciones interpersonales según Dios, y el último ubica al ser humano en un camino delante de Dios. Es muy desafiante porque es una invitación a caminar con la misma humildad de Dios, es tomar una postura humilde y atenta y esto sólo se da cuando se pone en práctica el derecho y cuando se ama la bondad. A continuación analizamos la terminología de cada acción requerida al ser humano según la tríada.

b.1 HACER JUSTICIA (*mispat***)**

En el libro de Miqueas el término (*mispat*) aparece cinco veces. En 3,1 y 3,9 el profeta critica a los jefes de Jacob porque siendo conocedores de la buena administración de la justicia, practican lo contrario ya que juzgan según sus propios intereses aunque tengan que cometer crímenes, robar, explotar a los más débiles. En 3,8, Miqueas se autodefine como conocedor de la recta justicia y de su valor en practicarla. Más adelante en 7, 9 el término hace referencia específicamente a la justicia de Dios que se hace presente para liberar a su pueblo cuando éste reconoce su pecado y espera que Yahvé lo libere y lo saque a la luz. La esperanza se refuerza por la confianza en el perdón que posibilitará el volver a la fidelidad de la alianza.

Mispat es un término difícil de comprender porque su concepto es muy amplio. Schökel la define como: "causa, juicio, derecho; norma." (1999, 467). Según Westermann se refiere "a las normas que rigen el recto ordenamiento de la sociedad" (1978, 798). Esto fue lo que los jefes, príncipes, gobernantes en general no hicieron, sino que alteraron y cambiaron las leyes que les favorecieran, abusaron del poder y sacrificaron al pueblo.

Sicre señala detalles importantes de las raíces del llamado a la práctica de la justicia que hace Miqueas. Por ejemplo en sus primeros capítulos la raíz de todos los males es la codicia y el dinero que vino a dominar todos los sectores de la sociedad (cf.2, 2; 3,9-16); este deseo de enriquecimiento de parte de las élites de gobierno les hizo "odiar el bien y amar el mal" (cf. 3,2) y por otro lado "desprecian la justicia y tuercen el derecho" (3,9) y esto hace que los falsos profetas aprovechen y se vendan por dinero también ellos se involucran en esta maldad. Más adelante en los capítulos (6, 9-16; 7,1-6) nos encontramos con otra raíz que según Sicre la identifica como "olvido de Dios y de las exigencias básicas de la alianza" (1994, 311). Hay un derecho que exige la justicia que las autoridades están olvidando a su conveniencia, específicamente el (7, 1-6) está descrito de forma muy clara: hay mentiras, trampas en las balanzas, el príncipe exige y el juez se soborna, el poderoso declara sus ambiciones en general hombres desleales, violencia en contra de los más débiles, todos acechan para matar, es un mal generalizado. Sicre lo llama "olvido de la alianza con Dios", razón por la cual se están dando el lujo de permitirse una deslealtad y violencia sin medida, sin justicia, sin práctica del derecho.

De muchas maneras el profeta deja claro que las grandes élites no quieren oír hablar de *mispat*, y para ellos este término está mutilado. Pero Dios no acepta la injusticia que vive su pueblo e insiste que lo que más desea es que se defienda el derecho, que se actué en justicia que no hay cabida para oprimir al indefenso. De muchas maneras el profeta deja claro lo que Dios quiere nos enseña a distinguir los parámetros entre lo que es justo e injusto en relación al pobre y al débil. Sánchez nos ilustra con las siguientes palabras: "La justicia de Dios es aquella que transforma situaciones de opresión, de maltrato, de abuso, en contextos de vida", (2008,140), aquello que refleje la justicia de Dios.

El profeta Miqueas ha demostrado con sus argumentos y señalamientos concretos que en Israel no existe justicia, la ciudad se ha ido enriqueciendo a base de trampas comerciales y nadie se puede fiar de nadie hasta los sacerdotes, los falsos profetas se han unido a atropellar lo que Dios más ama y quiere *mispat* para los pobres. Los jefes, príncipes, comerciantes etc., van cada día ampliando sus posesiones a costa de los más débiles, casas, campos, familia, sus hijos se quedan sin herencia…es una opresión que lleva una línea progresiva y que va trayendo consigo consecuencias e irrespetos a mujeres, hombres, niños y viudas. Sánchez opina así: "Hacer justicia es

actuar en defensa de los débiles e indefensos” (2008, 139.) es la lucha contra aquellos que como dice Miqueas “planean maldades, traman iniquidades en sus camas. Al amanecer las ejecutan, porque tienen poder. Codician campos y los roban, casas y las ocupan, oprimen al jefe de familia y a su casa” (Mi 2,2). Este es el actuar de quienes tienen el poder, precisamente esto es lo que Yahvé quiere evitar y que Miqueas conocedor de los hechos quiere dejar claro cuál es la posición de Yahvé su Dios ante estas situaciones de opresión. El profeta Miqueas esta desalentado porque sabe que hay falta de rectitud en todos los de la élite y que se han hecho sordos a *mispat*, va a luchar para que la justicia de Dios que conlleva rectitud, proteja al oprimido.

b.2 AMAR LA FIDELIDAD (*hesed*)

La palabra *hesed*, según Kittel, “es un acto más que una disposición, que tiene como base la confianza y como actitud apropiada la lealtad […] lo que está en juego es habitualmente un acto o expresión de amor más que la emoción” (2002, 222). Esta rica expresión lleva a la persona libremente a entregarse, disponerse hacia la otra persona sin limitaciones, es un amor gratuito para entrar en relación desde la lealtad, confianza, bondad, misericordia y compasión. Según Stoerbe, *hesed* designa un modo de comportamientos que se deriva de una relación determinada por leyes y obligaciones (hombres-mujer; padres-niños; jefe-súbditos). Es así en el sentido de que hay unas normas para entrar en relación que hay que respetar entre las personas y las arriba citas son las normas de Dios que son ricas en *hesed*. Cuando se habla del *hesed* de Dios, se hace referencia al sentido de amabilidad (Stoerbe, 1978, 853).

Sánchez hace una excelente interpretación de este atributo de Dios, donde refleja la disponibilidad que Dios constantemente le manifiesta a todos los seres humanos por medio de su lealtad y su amor infinito que debería verse reflejado en nuestras relaciones cotidianas. Hay un desafío en estas relaciones que Stoebe escribe: “que quien recibe *hesed* debe responder con la misma disponibilidad” (1978, 847).

El término aparece tres veces en Miqueas (6,8; 7,18; 7,20), vemos aquí a un Dios que permanece fiel a pesar de… un Dios que ama *hesed*, es esta actitud de Dios para quienes confían en El esperan en su compasión cuando se han equivocado porque El siempre cumple sus promesas. En 7,18.20 el profeta Miqueas hace referencia a una

misericordia que proviene de Dios, refiriéndose a un Dios que perdona y que su cólera no dura por siempre; Yahvé es amador de la misericordia que lo lleva a permanecer siempre fiel a su pueblo. En 7,20 el *hesed* que Yáhve ha prometido a Abraham y que mantuvo también a Jacob, es la actitud de Dios para quienes esperan confiados todos los que han sido azotados por sus delitos. El deleite de Yahvé es ser fiel a su pacto, su gracia salvadora se traduce en actos de amor bondadoso.

Sicre lo interpreta como "amar la bondad" nos recuerda la actitud de Dios, "rico en bondad y fidelidad" (1984,298). Un Dios que no se detiene en el pecado, en el olvido, en la ruptura de su pueblo sino en la misericordia misma pasando incluso por la ternura y compasión.

Para Sánchez el término *hesed*:

> Es uno de los atributos de Dios que el ser humano debe imitar. Este atributo habla de que Dios es un Dios de relación y se relaciona con el ser humano a través de una lealtad de alianza. Asimismo, esa relación de lealtad está signada por el amor y la misericordia de Dios. Podríamos sugerir que Dios se relaciona con el ser humano a través de una serie de exigencias basadas en su justicia y a la vez, a través de un amor profundo que lo lleva a entregar su propia vida por su criatura. (2008, 143).

Nos vamos a adentrar en los términos misericordia dentro de la literatura profética. Dios habla a través de los acontecimientos de la vida y de la historia y hay que reconocer que los profetas estaban dotados de una gran sensibilidad para percibir la voz de Dios a través de la historia.

> Escuchad la palabra del Señor, hijos de Israel: el Señor pone pleito a los habitantes del país, porque no hay fidelidad (*emet*) ni afecto (*hesed*) ni conocimiento de Dios(*da at elohim*) en el país, maldición y mentira, asesinato, robo y adulterio se extienden por el país, homicidio tras homicidio. (Oseas 4,1.2).

Es decir mientras en Israel no haya fidelidad, afecto y conocimiento de Dios siempre las relaciones de Dios con su pueblo van a estar siempre alteradas. Notemos aquí la

importancia y relación que hay entre misericordia y conocimiento de Dios. Oseas hace un llamado a buscar lo que es esencial para Dios afecto y conocimiento porque la falta de *hesed* en 6, 4-6 se asocia al desconocimiento de Dios (cf. Os6, 6) hace que se falte a los juramentos y se olviden del pobre para poder vivir con grandes lujos con los bienes de los pobres y que quieran reparar toda su ofensa ofreciendo holocaustos. "Y tú conviértete a tu Dios: practica la lealtad (*hesed*) y confía siempre en tu Dios." Cf 12, 7, Es en esta línea que Oseas como Miqueas van hablar en su oráculos y juicios de esta falta de fidelidad, afecto, conocimiento de Dios que lleva a mentiras, maldiciones, robos, asesinatos y adulterio. En Os 12.6 el hesed es algo que hay que agarrar con fuerza, guardar.
En muchos de los textos de Oseas percibimos el amor de Dios por su pueblo, expresada en la riqueza de la palabra *hesed* que podemos verificar en otros textos como:(2,19-21; 4,1; 12,7). En ellos se percibe en primer lugar la idea de un vínculo, de un compromiso, donde se manifiesta la fidelidad de Dios a su alianza y la bondad, con respecto al pueblo elegido, es la disposición de Dios frente a su pueblo, un amor gratuito, un Dios que siempre va a acompañar y sostener a su pueblo en medio del sufrimiento e infidelidad, es el Dios que mantiene firme su alianza, que es fiel y libera a su pueblo a pesar de….abre puertas de esperanza, siempre da nuevas oportunidades.

La falta de verdad y lealtad, la abundancia de delitos que se han cometido contra el prójimo, no solamente se pueden juzgar con criterios humanos sino que van muy unidos al desconocimiento que se tiene de Dios. Es un desafío para todo ser humano conocer el deseo y actuar de Dios para vivir en armonía, adentrémonos en el término conocimiento para actuar desde el querer, pensar, sentir de Dios, como dice Sicre "cuando falta el conocimiento de Dios, falta también el conocimiento del hombre" (1994, 179) esto hace que la justicia, misericordia, lealtad de Dios disminuya o no se viva en lo cotidiano como sucedió con el pueblo de Israel.

b.3. Y **caminar humildemente con Dios"** (***zanua)***

Esta palabra *zanua* según Schökel tiene su única aparición en toda la Biblia en Miqueas 6,8. Lo traduce como "proceder humildemente" (1999, 467). Es decir, caminar según los intereses de Dios, dejar a un lado querer hacer lo que mi voluntad me pide para llevar a la práctica lo que Dios desea. Por su parte, Jenni y Westermann, refiriéndose al versículo de Miqueas 6,8, señalan que "ser humilde significa un comportamiento con

Dios, que reconoce con lucidez sus actuaciones y afirma las consecuencias que se derivan de ellas para la propia conducta incluso respecto a otros hombres” (1985, 714). Esto lo enriquece Sánchez cuando afirma que; “Si uno va a caminar en el camino de Dios, uno debe caminar con la misma humildad de Dios…Así como Dios caminó con su pueblo durante el éxodo, así el pueblo de Dios debería caminar con él” (2008,146).

Quiere decir que este tercer término se refiere específicamente al comportamiento en la relación de la persona y Dios. Solamente cuando verdaderamente se tiene un conocimiento profundo de Dios la persona se compromete a seguirle de cerca y a verlo en cada persona demostrando en los otros/as el amor que deriva de Dios mismo. Entonces diríamos que siempre vamos a querer hacer el bien a nuestros semejantes. Es pisar las mismas pisadas de Dios y recorrer sus mismos caminos, es estar siempre en camino. Cuando se hace *mispat* y se vive *hesed* esto es caminar delante de Dios Según Laird

> la sabiduría veterotestamentaria refleja la enseñanza de un Dios personal que es santo y justo y quien espera que aquellos que le conocen muestren de manera práctica ese carácter de Dios 7,5; con esto se quiere resaltar que la sabiduría no es un simple desarrollo intelectual, sino una forma de vida. Entonces los humildes viven de esa forma práctica en consonancia con Dios; se puede deducir que ser humilde es abandonar la manera en que cada quien quiere hacer sus cosas (que sería lo soberbio) y deponer sus intereses a favor de los intereses de Dios. (citado en Molano, 2010).

En el libro de Miqueas constatemos un caminar de la élite contrario al de Dios, “vosotros que coméis la carne de mi pueblo, que le arrancáis la piel y le quebrantáis los huesos, después de hacerlo trozos como carne en la olla, como vianda en la caldera” Miq 3,3). Es una expresión muy fuerte y cruda que denota de qué manera el pueblo sufría las injusticias de los poderosos, sin compasión y mucho menos dejando de lado los deseos de justicia y amor hacia el pueblo.

Caminar humildemente con Dios es caminar confiando en que Dios proveerá el alimento necesario durante la travesía, es por eso que llueve maná y codornices en su caminata por el desierto, un Dios que garantiza el sustento, pero les exige que aprendan a compartir a vencer la tentación de acumular. Pero los poderosos no siguen este caminar, se apoderan de lo mucho o poco que tiene el pueblo de Dios, los enemigos atacan, son fuertes y el pueblo está débil, caen en el engaño, han sido

extraviados por los falsos profetas, se quedan solos humanamente de tanto caminar en un ambiente de injusticia y cada vez van siendo devorados.

b.4 Relación de los términos de la tríada.

Recordemos que la tríada que usa Miqueas en 6,8 no se encuentra de manera íntegra en ningún otro texto. La combinación que sí encontramos frecuentemente en la literatura profética es la de justicia y misericordia

En el caso de Mi 6,8 justicia/misericordia están juntos demostrando lo necesario para unas buenas relaciones interhumanas. Cuando hacemos justicia es porque hay misericordia, compasión, bondad, lealtad, fidelidad. En Miqueas es lo que el profeta está queriendo que viva el pueblo de Israel, es lo que Yahvé ha hecho en fidelidad a su pueblo. Percibimos a un Dios que se mantiene fiel que nos enseña a través de sus actos. Que se relaciona con todo ser humano desde la bondad, lealtad, amor. Es decir, un Dios que a pesar de….se relaciona desde exigencias basadas en su justicia pero que van muy unidas a su misericordia y compasión que lo llevan hasta entregar su vida por la otra persona. Es una relación que todo ser humano debe vivir, es un mandato de disponibilidad hacia la otra persona a través del camino de la lealtad y del amor que debemos mostrarnos unos para con otros. Lo que escribe Stoebe en relación a *hesed* nos hace comprender un poco más la riqueza de este término usado en muchos textos y de manera especial en Miqueas

> Yo quisiera ver en este término una expresión que designa magnanimidad, la disponibilidad humana de quien se olvida de sí mismo para atender a los demás. Esto implica que hesed tiene siempre que ver de algún modo con la vida de los demás y que quien recibe hesed debe responder con la misma disponibilidad, que por su parte va más allá de las meras obligaciones. (Sánchez, 2008, 144).

Hacer mispat/hesed es entonces esa disponibilidad sin límites ni condiciones hacia los otros en entera libertad, cargado de un gran amor y fidelidad hacia los demás. Cuando Yahvé nos pide que amemos la fidelidad (*hesed*) es un llamado a vivir en relación con los demás en una actitud de solidaridad, de relaciones duraderas selladas por estos dos términos sin alteraciones, sin violaciones, sin mirar atrás, sin condiciones. Fue esto lo que Yahvé vivió con su pueblo…y que este último olvidó.

Estos dos términos juntos nos está hablando de un Yo/Dios/ Otro/a un amor que implica una relación íntima y al mismo tiempo interpersonal. El amor en Miq 6,8 en un valor que complementa el derecho ya no es una obligación sino una disposición del ser humano que nos lleva a ser seres solidarios. Quien posee *hesed* también posee disponibilidad para salir no sólo al encuentro de Dios sino también al encuentro de los demás, es una mezcla de un actuar misericordioso, solidario, fiel. Es por eso que Dios exige a todos los seres humanos que vivamos aquello que Dios ya ha vivido y que muestra de ello es lo que hemos venido estudiando en el libro de Miqueas

Encontramos estos términos unidos en muchos otros textos bíblicos los encontramos juntos, un total de 11 veces (Deut 7,12; Sal 33,5; Sal 89,15; Sal 119,149; Sal 101,1; Jer 9,23; Os 2,21; Os 12,7; Is 16,5; Mi 6,8 y Zac 7,9) .Vamos a enfatizar en algunas de estos textos para lograr confirmar que significado tienen *mispat* y hesed cuando aparecen juntos. Por ejemplo en Is 16,5 estos dos términos están reafirmando en que debe estar fundamentado el trono de David en la lealtad, la verdad, y se sentará un juez celoso del derecho y la práctica de la justicia, va en la misma línea de Miqueas, Yahvé exige la práctica de la justicia, las relaciones entre los pueblos deben estar permeadas por estos dos términos para cuando llegue la amenaza la solidaridad, el *hesed* no se haga esperar.

Otro texto en que podemos encontrar estos dos términos juntos es en Os 2, 21,22a “Me casaré contigo para siempre, me casaré contigo a precio de justicia y derecho de afecto y de cariño, me casaré contigo en fidelidad.” Nos encontramos con una amor fiel por parte de Yahvé, un amor que pasa por encima de toda infidelidad porque su alianza de amor es para siempre, la relación de amor, de amistad no cambia, se está propiciando en este texto unas buenas relaciones entre Yahvé y su pueblo y a la vez de crear unas relaciones que se basen en la justicia, derecho, afecto, cariño y fidelidad son palabras hechas que se evidencian en la práctica en la entrega de Dios a todo ser humano. Podríamos también verlos como esa actitud con que Dios se acerca a su pueblo y cualidades que Dios nos regala para acercarnos unos a otros en las relaciones interpersonales y en la convivencia de cada día dentro del pueblo es decir de la comunidad. Esto es esencial en las relaciones interhumanas para que haya armonía, paz y no nos destrocemos unos a otros como ha sucedió en el pueblo de Israel y sigue hoy sucediendo en el mundo.

Es muy ilustrativo cuando Sicre comenta que:

> “para buscar al Señor son esenciales la “justicia” y el afecto (hesed). “Afecto (hesed) y conocimiento de Dios es lo que desea Yahve, no sacrificios, ni holocaustos” (6,6). Cuando el Señor las entrega a Israel influirán en las relaciones mutuas y constituirán la base de la convivencia interhumana.” (1979, 175).

El uso de las binas es muy rico en los textos mencionados arriba, dejamos al lector seguir enriqueciendo sus conocimientos en el análisis de los mismos. Tanto Isaías como Amós hablan de Equidad así entienden la justicia en la aplicación del derecho, pero también puede ser comprendida como un participación de la justicia de Dios.

La justicia la podemos entender como vida, juntamente con la esperanza que nos da como resultado un compromiso con la justicia, es por eso que en Amós 9, 11-15 se despliega un canto de esperanza donde Dios va a hacer posible una vida de libertad para los pobres oprimidos, podemos decir que Amós va a definir la nueva sociedad por la justicia, aquí se describe al campesino liberado de la opresión.

La justicia es la naturaleza de Dios porque todo lo que fluye de Él es justo. Hay que tener presente que la justicia y esperanza son iguales para todo el mundo. Dios a través de los profetas nos ha querido dar a entender que su intención es liberar a todas las personas de todo aquello que se convierte en opresión y que le impide vivir en la libertad que Dios mismo le ha dado, de todo aquello que en el sentido recto de la palabra le hace feliz. Kirkpatrick nos dice: “La injusticia contra los seres humanos envenena el aire que todos respiramos” (1992, 56), una gran verdad que respiramos cada día en todos los lugares del mundo, con la esperanza de que cielos, tierra podamos respirar justicia.

El primer Isaías nos propone que un rey justo y bueno podría implantar un sistema de justicia para todos (cf. 8m23-9,6; 16,5). Insiste que la solución para que haya justicia es practicar la justicia y confiar en Yahvé que habita en Jerusalén. (1 Rs 11,36). Dios es fiel y ve el sufrimiento del su pueblo. Nos aconseja ser sensibles al dolor de quienes sufren, en este caso los pobres y oprimidos forman una gran familia “pueblo mío” “mi pueblo”. Hay que dejarse tocar por los pobres y excluidos, denunciar todas las formas de injusticia y ser solidario con quien nos necesita aún cuando nuestra vida corra riesgo.

Hay que sembrar esperanza en cada persona que sufre, que es explotada que sufre las inclemencias de los gobiernos corruptos. Nos gustaría mucho terminar este apartado con las palabras del profeta Isaías:…aquel día oirán los sordos las palabras del libro, sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos; los oprimidos volverán a festejar al Señor y los pobres se alegrarán con el Santo de Israel. (29, 18.19).

II. JUSTICIA, MISERICORDIA Y HUMILDAD EN MIQUEAS: Una reflexión teológica-pastoral

Miqueas tiene una característica muy especial y es la gran sensibilidad hacia el dolor de los campesinos despojados de sus casas, tierras, mujeres, niños y ante la dignidad pisoteada del justo quienes han sido víctimas de todo atropello por parte de la élite. Ante tal panorama Miqueas no puede quedarse en silencio. Vamos a reunir lo investigado en la tesis para sacar conclusiones respecto al significado de la tríada que presenta Miqueas. Este proceder de Miqueas en relación a la tríada que hemos venido estudiando en 6, 8 “Hombre, ya te he explicado lo que está bien, lo que el Señor desea de ti: que defiendas el derecho y ames la lealtad y que seas humilde con tu Dios”. El profeta nos enseña que para “caminar humildemente con Dios” es necesario ser amador de la misericordia lo que me lleva a la práctica la justicia que en realidad es lo que Dios más desea.

Miqueas se encontró con un Dios enamorado de la justicia, un Dios que amaba a su pueblo, él comprendió que al Señor no le satisfacía los cultos vacíos, los sacrificios llenos de hipocresía y engaño es por eso que Miqueas va a denunciar a los responsables de los atropellos y de tanta injusticia para con el pueblo de Dios. Como por ejemplo los desprecios del derecho reflejados en la cantidad de crímenes contra los campesinos, Gaitán lo interpreta muy bien “llagas hechas en la piel de Dios…Dios mismo se hace cargo del pueblo devorado por la codicia de los poderosos y asume como conferidas directamente contra él las ofensas hechas contra los desterrados. (2008,13). El profeta siempre estuvo movido por la fuerza del Dios de la justicia, el supo escuchar el grito de las víctimas de los opresores, lo podemos llamar un hombre de justicia, apasionado por ella, opositor por esencia de los dirigentes que deberían ser los primeros en conocerla y aplicarla pero más bien desprecian la justicia y tuercen el derecho. (cf. Mq 3,1-9).

Miqueas arde en deseos de hacer comprender a sus oyentes que cualquier atentado contra los miembros débiles de su pueblo es un atentado directo contra el Dios de la justicia pues es un atropello contra el pueblo de Dios.

La justicia que agrada a Dios

Es importante conocer que lo que Dios más desea es que se practique la justicia, que se ame la misericordia y se camine con humildad delante de Dios. La Justicia comprendida como aquella que nos invita a respetar los derechos de los demás, nos hace caminar en rectitud y equidad, es hacer lo que es recto y justo, razón por la que Miqueas hace una crítica a los jefes de Jacob porque aborrecen la justicia mientras Dios se autodefine como quien está lleno de la fuerza del Espíritu de Yahvé, de justicia y de poder. (cf. Mq 3.8). Dios vive ese atributo que es propio de Dios pero que es transmitido a todo su pueblo, Dios constantemente llama para que se vuelva a Él y en esta ocasión lo hace a través del profeta. Es una justicia liberadora que trata de corregir las injusticias y librar a los oprimidos, como Yahvé había hecho en el Éxodo, nos encontramos con textos en relación con la justicia como: ¿no son buenas mis palabras para el que procede rectamente? cf. 2,7; no les toca a ustedes ocuparse del derecho, ustedes que odian el bien y aman el mal? cf. 3,1 " yo en cambio estoy lleno de fuerza del Espíritu de Yahvé, de justicia, de poder, para denunciar" cf. 3,8 "ustedes que desprecian la justicia y tuercen el derecho." cf. 3,9 ; "lo que el Señor desea de ti que defiendas el derecho y ames la lealtad…" cf., 6,8; " …hasta que juzgue mi causa y me haga justicia me sacará a la luz y gozaré de su justicia.

Para Miqueas "hacer justicia" es una palabra en movimiento que conlleva a actuar constantemente en defensa de los pobres, de los débiles e indefensos, Dios quiere que "aprendamos a hacer lo bueno" que miremos a nuestro alrededor para favorecer siempre al que menos tiene sin arrebatar sus bienes sin quitarles lo poco o mucho que puedan tener, es favorecer a la viuda, al huérfano, es proteger a las familias este es el parámetro para medir si estamos haciendo justicia.

Amar la misericordia: compasión con quienes sufren

Amar la misericordia es importante para el caminar del pueblo de Dios es una acción en la que se expresa el amor hacia una persona. "Misericordia es un acto más que una

disposición que tiene como base la confianza y como actitud apropiada la lealtad." (Gaitán, 2008,122).

Amar misericordia es algo que se vive, que se lleva a la práctica, es la benevolencia, la bondad derramada en el otro/a. Oseas es quién más usa esta expresión la encontramos en (6,4; 6,6; 10,12; 12,7) luego le sigue Miqueas en (6, 8 7,8.20,) este último usa el término haciendo referencia a una misericordia que proviene de Dios, alguien que se olvida de sí mismo para ayudar al otro pero esto solamente desde Dios lo podemos vivir.

Hesed es esa disponibilidad que Dios mismo le manifiesta a todo ser humano a través de su lealtad y su amor y que este debe demostrar a quien es su prójimo. Cuando Stoebe expresa que para él *hesed* "es la expresión que designa magnanimidad, la disponibilidad humana de quien se olvida de sí mismo para atender a los demás." (citado en Sánchez, 2008, 144) pareciera que está queriendo decir que ésta actitud de Dios es tan profunda y llena de contenido que es como un volcarse hacia el otro es decir que *hesed* siempre va a tener que ver con las vida de los demás. Es lo que Yahvé hizo y desea ardientemente y lo hemos estudiado en el libro de Miqueas cuando el profeta denuncia todo el dolor que los líderes, han provocado en contra de los más pequeños y débiles, "su pueblo". Hay un compromiso muy fuerte en este expresar o mejor dicho hacer *hesed* hacia los demás y es que quién lo recibe tiene que tener la misma disponibilidad para responder de la misma manera y quizás ir un poco más allá.

Queda demostrado en el libro de Miqueas que el *hesed* ahí expresado conlleva la grandeza y el poderío de Dios. No está en su fuerza omnipotente sino en que es misericordioso, capaz de olvidar y perdonar. Esta actitud de Dios es la que esperan confiados/as todos los que han sido víctimas de muchas injusticias. Es por eso que cuando Dios nos invita a amar la fidelidad (*hesed*) es un llamado a abrazar la solidaridad. Sicre afirma que el término solidaridad es el que más logra abrazar la idea de *hesed* del Antiguo Testamento y específicamente en Miqueas. Esto conlleva desde este punto de vista que somos invitados/as a entablar relaciones duraderas, comprometerse y hacer que aquello se cumpla, punto importante que no se dio entre Dios y su pueblo y entre la élite y el pueblo de Dios.

Caminar humildemente delante de Dios

Caminar, no es solo un acto, es también una actitud, un comportamiento, lo que Dios quiere del ser humano. Y esta postura humilde y atenta la tiene el pueblo cuando pone en práctica el derecho y ama la bondad. (Sicre, 1984, 300). Es decir frente a la Omnipotencia de Dios y su poder amoroso los seres humanos debemos aprender a caminar en humildad frente a Dios, reconocer nuestra pequeñez, la necesidad de alguien lleno de *hesed* que nos acompañe en el caminar de cada día. Así lo hizo Dios con su pueblo: caminó durante el éxodo, atento siempre a sus necesidades porque siempre va a escuchar el clamor de su pueblo, su dolor, su lamento y porque no, su queja. El salmista dice "A ti levanto mis ojos," seguro de ser escuchado y atendido.

No fue así lo que leemos en el libro de Miqueas, ya que la ambición, la codicia, el orgullo, la soberbia, el poder y los intereses propios se apoderaron de todos los jefes de Israel juntamente con los sacerdotes y falsos profetas que se olvidaron de este caminar delante de Dios, y no se preocuparon del pueblo de Dios, lo pisotearon, le arrancaron la piel, los hirieron hasta el extremo.

Caminar con Dios es entregarse a sí mismo, quien reconoce con humildad su condición de criatura capaz de vivir pendiente de Dios y de su prójimo. Es esforzarse por colocarse en el lugar de Dios frente al otro/a quien espera con esperanza y reconoce a Dios como su salvador esta sería la persona que podemos decir está caminando con humildad delante de su Dios.

A lo largo del libro de Miqueas podemos ir observando la falta de rectitud de todos los seres humanos, especialmente de quienes tienen en sus manos el poder. El pueblo y los poderosos se han olvidado de los beneficios de Dios y cuando intentan reparar la falta o volverse a Dios lo quieren hacer con sacrificios, ofrendas pero esto no es lo que agrada a Dios.

Miqueas v.8 se distingue del uso de otros términos en que es la única vez en que la tríada se encuentra juntas. *Mispaht* con *hesed* se nos presenta como la oportunidad que el ser humano tiene de las relaciones interpersonales que vayan permeadas por estas tres virtudes, unas relaciones justas impregnadas de cariño, ternura, amor. Esto conjuntamente con el ingrediente de la humildad sin prepotencia, sin poder, sino unas relaciones de servicio mutuo, solidaridad, misericordia, bondad, dispuestas y dispuestas

a reconocer nuestras limitaciones. Mientras que el caminar humildemente con Dios tiene una relación de la persona con Dios, es reconocer nuestras limitaciones y confiar en nuestro Dios.

Miqueas 6.8 deja claro que no hay práctica del derecho y rectitud, ni tampoco hay lealtad entre los seres humano a todo nivel y hacia todas las personas, de modo especial entre los poderosos. Dios ama la justicia, fidelidad y la lealtad entre los seres humanos así caminaremos humildemente con nuestro Dios. Concluimos con las palabras de Sánchez "lo que es bueno para el ser humano es precisamente hacer justicia, amar la solidaridad y caminar en humildad con Dios" (2008,153).

CONCLUSIONES

Lo clave de los profetas es que todos coinciden en denunciar las injusticias. La exhortación de Miqueas 6.8 - hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente delante de Dios - es una invitación a la transparencia en el acercamiento a Dios y al prójimo. La justicia debe practicarse como una medida de proteger al oprimido, la vivencia de la misericordia me lleva a mostrarla a los demás lo cual me hace tomar una actitud de humildad, fidelidad en el querer y actuar de Dios. Es a través de Miqueas que Dios hace un llamado a hacer misericordia, un accionar donde se exprese el amor para con el prójimo.

Concluimos que hay una falta de *hesed* por parte de autoridades civiles, militares y religiosas que sus intereses principales es apoderarse de cosas, tierras, cultivos; su codicia les acompaña hasta desgarrar la piel de cada persona débil e indefensa. "Guardad el derecho y practicad la justicia, que mi salvación está próxima a llegar, y mi justicia para revelarse." (Is. 56,1). La demostración del amor de Dios radica en acoger al prójimo de modo que quien práctica la justicia se le considera una persona justa, como es justo Dios. "Yo seré tu esposo en justicia y derecho, en amor y misericordia; yo seré tu esposo en fidelidad. (Os 2, 21.22). Este mandato de Dios se reafirma en el libro de Miqueas 6,8; cuando Dios declara lo que es bueno para el ser humano lo hace desde una realidad de injusticia y ausencia de *hesed* que ha vivido en carne propia.

Las injusticias y la denuncia de la codicia en la literatura profética ocupan un lugar muy importante para Amós, Isaías y en Miqueas va a hacer uno de los grandes temas centrales de todo su libro. Sus oráculos de condenación se centran en las injusticias sociales. El profeta enfrenta a ricos a dirigentes políticos y religiosos sus palabras nacen de su profunda experiencia de las exigencias de Dios y de su pueblo juntamente con las injusticias sufridas por su Pueblo. Miqueas nos describe a los poderosos ampliando cada vez más sus posesiones a costa de los más débiles, (cf. 2,1-5; 3,1-12). Se nos describe una codicia que impulsa a las autoridades a tratar al pueblo como carne de matadero, los jueces juzgan por soborno y los sacerdotes predican e instruyen a sueldo y para culminar los profetas adivinan por dinero. Es una denuncia muy parecida a la de Is 5, 8-10, aquí se centra la atención en la codicia, en el acaparamiento de bienes, esta concentración de tierras en manos de unos pocos es una injusticia contra el prójimo y contra Dios mismo.

Los profetas del Siglo VIII nos quieren enseñar que todo grupo de personas en el ejercicio de sus funciones deben siempre tener una buena relación con Dios, con su ley y su palabra, pero todo esto lo han olvidado porque andan preocupados por aumentar sus bienes. Mientras que la justicia de Dios la podemos comparar a un arroyo que no tiene fin que siempre está manando agua para todos, esta es la justicia de Dios, equidad, igualdad, un camino para vivir la justicia que parte de la memoria histórica de Dios, en un ámbito de fidelidad, rectitud, misericordia, perdón y de esperanza.

Practicar la equidad es ejercer la justicia en defensa del débil y del pobre contra quienes lo oprimen y explotan. Amar la misericordia es ser coherente con el comportamiento del Dios de la alianza: la solidaridad fiel, capaz de asumir la causa del pueblo empobrecido y explotado. La exigencia de Dios, por lo tanto es que el ser humano se convierta de la relación de desigualdad y forme una relación social justa e igualitaria, tomando parte en un sistema económico en el que los bienes sean distribuidos de tal manera que produzcan vida para todos y en el que todos puedan participar del convenio social y de las decisiones que dirigen la historia del pueblo.

Amós, Isaías, Oseas y Miqueas fueron los cuatro grandes profetas del Siglo VIII, enérgicos en sus denuncias contra los poderosos y en denunciar las injusticias. Miqueas resumió su enseñanza y la de los otros profetas en declarar que bueno es practicar la

justicia (Amós), amar la misericordia (Oseas) y andar humildemente con tu Dios (Isaías), cf. 6,8.

Dios llamó a Miqueas a ser un valiente defensor de los pobres contra los ricos opresores, los jueces injustos, los profetas asalariados y los sacerdotes corruptos. Miqueas deja claro que no hay derecho ni justicia y confirma que no hay lealtad entre los hombres y es por eso que lo señala muy detalladamente como lo hemos citado arriba, el profeta describe que el caos social que se da en el pueblo de Dios es especialmente provocado por los que tienen dinero y el poder siendo los responsables directos de ser codiciosos y corruptos.

Una buena conclusión a este apartado es la que nos regala Edesio "La justicia de Dios sabemos que es solidaria y compasiva, para el ser humano lo bueno es precisamente hacer justicia, amar la solidaridad y caminar en humildad con Dios." (2008,153.

La justicia desde Miqueas es aquella que nos invita a respetar los derechos de nuestro prójimo, hacer el bien, es actuar como Dios mismo lo ha hecho. Es favorecer a todos los seres humanos desde la igualdad y la equidad, es el respeto por la persona pero esta justicia no puede darse sin que vaya acompañada de la misericordia y la humildad delante de Dios.

La justicia de Dios no cabe duda es aquella que favorece al más débil, que ofrece a todo ser humano una alternativa de vida, cuando no haya desigualdad, favoritismos, discriminación, exclusión. Cuando se abran puertas de esperanza para los más desprotegidos es entonces la luz de la justicia que brilla, que transforma las situaciones de opresión y de toda clase de atropello en vida y en abundancia. Es entonces cuando el derecho y la justicia se hacen vida.

En el caminar debe haber lealtad, y sobre todo fidelidad a una alianza llena de amor, gracia, ternura. Según Sicre

> Caminar" es una actitud, un comportamiento, lo que Dios quiere del hombre. Y esta postura humilde y atenta la tiene el pueblo cuando pone en práctica el derecho y ama la bondad, el profeta Miqueas en el 6,8 lo que hace es expresar los deseos de Dios: "practicar el derecho, amar la bondad. (2008. 130).

El deseo de Yahvé es que se practique el derecho y se ame la misericordia. Dios quiere una vida nueva que refleje su propia justicia. Practicar la equidad es ejercer la justicia en defensa del más débil y del pobre contra quienes los oprimen y explotan. Yahvé invita al pueblo a tener coherencia con el comportamiento del Dios de la alianza: la solidaridad fiel, capaz de asumir la causa del pueblo empobrecido y explotado. Dios le recuerda a su pueblo la fidelidad y su acción liberadora, debe responder el pueblo con la práctica de la justicia que elimine la opresión y ponga bases para una nueva sociedad.

CONCLUSIONES

Al concluir este proceso de estudio e investigación habría que decir: que Dios es un Dios que ama la solidaridad y la justicia una justicia que se ve reflejada en todo el libro de Miqueas quién nos presentó la mispat de Dios en sus relaciones con el ser humano permeadas de hesed y zanua y que nos invitó a hacerlas vida. Concluimos que:

“hacer juicio (*mispat)* es acercarse a toda persona desde la justicia de Dios en una relación de comportamiento justo y recto con Dios y con los demás, teniendo en cuenta que el ser humano en su cotidianidad tiene la oportunidad de relacionarse y estar en armonía con Dios y con su prójimo.

“**y amar misericordia** (*hesed*)**”**. Una palabra con una gran variedad de significados tales como: bondad, cariño, bien, lealtad, solidaridad o amor. Al aplicarla a Yahvé consideramos que está cargada de misericordia, lealtad y de fidelidad profunda a su pacto; con un amor fiel por parte de Yahvé. Hesed es ese movimiento que se traduce en acciones y bondades hacia el o la otra persona, un compromiso activo frente a los/as otros. Al vivirlo de esta modo nos lleva a vivir la solidaridad que es consecuencia de un amor que implica una relación íntima y al mismo tiempo interpersonal esto es lo que se busca del ser humano, por eso, quien posee la *hesed* también posee la disponibilidad para salir, no sólo al encuentro de Dios, sino también, al encuentro de los/as demás.

“**y humillarse para andar con tu Dios, para caminar delante de Dios** necesitamos tener una buena relación con Dios de manera que nos podamos dejar conducir por Él, estar siempre con el oído atento para escucharle y seguir sus caminos, es un gran reto para todo ser humano estar siempre en un conocimiento constante del caminar en la presencia de Dios, es beber de su sabiduría y pensar constantemente que “Nuestra ayuda y nuestro escudo” (Salmo 33,20) proviene de Dios.

La propuesta de vida centralizada en Mq 6,8 se enlazó dentro de la tradición profética veterotestamentaria, destacando las relaciones interpersonales, por eso vale la pena preguntarnos: ¿Con qué me presentaré ante el Señor? ¿Qué es lo que le agrada? Ya lo sabemos Yahvé lo ha dejado claro a través del profeta Miqueas, hay una justicia que debo practicar, la misericordia para amarla y la humildad para andar en ella delante de Dios. Del texto en estudio concluimos que está en medio de un oráculo de juicio, donde el profeta denuncia el olvido de lo relevante en el acercarse a Dios y es por eso que se ha actuado contrario al querer de Él y en consecuencia se ha hecho sufrir a su pueblo y es por esta razón que Yahvé ha entrado en pleito(rib) llamando a la audiencia a escuchar y apelando a los cielos y a la tierra como testigos, y él como juez y acusador se dirigió a la corte para exponer su causa y el mal cometido.

Vivir practicando la justicia es un mandato para todo el pueblo, con la justicia se restablece el orden de una comunidad, de un país, de un grupo etc. donde la armonía inunda las relaciones. La misericordia también ha quedado en el olvidado de la vida cotidiana. En época de Miqueas, y mucho más ahora, los seres humanos nos hemos olvidado de solidarizarnos con aquellos/as que menos tienen. La vida de humildad delante de Dios es tal vez una de las mayores dificultades de las comunidades; las personas no quieren ser juzgadas por nadie y menos quieren ponerse en consonancia con Dios, por ningún motivo quieren abandonar la manera de hacer sus cosas por hacerlas a la manera de Dios.

La justicia es desviada en manos de aquellos que buscan solamente poner cargas a los demás. La justicia deberá proteger al oprimido, es un regalo de Dios que hace que las relaciones en la humanidad sean armónicas. Hoy día la injusticia abunda, muchos hombres y mujeres abusan de su poder y siguen torciendo la justicia en sus acciones administrativas.

viven sobornando, haciendo cambiar las decisiones de la justicia para favorecerse

La misericordia está olvidada, puede que se piense en ella, pero sólo quien se mueve para mostrarla a los demás, ese es quien la conoce. La fidelidad a Dios no se vivencia; muchos piensan que viven en actitud de humildad delante de Dios cuando en su cotidianidad se comportan contrario a lo que Dios quiere.

El gran desafío para todos los cristianos y de manera especial para quienes tienen en sus manos el poder y es el resistir a la tentación y manipulación de aquellos valores que Dios nos ha expresado a través del profeta Miqueas, donde la justicia tiene que permear todas las relaciones donde la misericordia y el caminar humildemente con Dios se noten. Si logramos vivir desde este estilo transmitido en los escritos miquéanos el mundo podrá acariciar un rayo de esperanza y de cambio esto será lo que podrá sanar tantas heridas y evitar otras, ojala que esta propuesta nos lleve a vivir, practicar y hacer justicia.

BIBLIOGRAFIA

Abrego de Lacy. Jose María. 2001. *Los libros proféticos.* Verbo Divino, Estella.

Albertz, Rainer.1992. *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento*.

Valladolid: Editorial Trotta, 1992.

Biblia de Jerusalén Latinoamericana. Nueva Edición revisada y aumentada. 2000. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao.

Croatto, Jose Severino.1989. *Isaías 1 – 39. Comentario bíblico ecuménico,* La Aurora, Buenos Aires.

Croatto, Jose Severino.1994. *Isaías 40 – 55. La liberación es posible,* Lumen, Buenos Aires.

Croatto, Jose Severino .2001. *Isaías 56 – 66. Imaginar el futuro,* Lumen, Buenos Aires.

Gaitán, B. Tarciso. 2008. *El profeta ante el fenómeno del desplazamiento.* Vol.35; N.83.

Guijarro Santiago, Salvador, Miguel.2008. *Comentario al Antiguo Testamento*, vol. 2,

Verbo Divino, Estella

Hillers, Delbert R. Micah. 1984. A *commentary on the book of the prophet Micah.*

Jaramillo Rivas, Jaramillo. 1992. La injusticia y la opresión en el lenguaje figurado de los profetas. España; Editorial Verbo Divino.

Jenni y Westermann, Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento, tomo II.

Levoratti, Armando, 2007. *Comentario bíblico Latinoamericano. Antiguo Testamento II*, VerboDivino, Estella.

Monloubou, Louis. 1987. *Los profetas del Antiguo Testamento*. Cuadernos Bíblicos N.43. Editorial Verbo Divino.

Ramírez – Kidd, José Enrique.2009. Para comprender el antiguo testamento. Costa Rica. Editorial SEBILA

Raymond E. Brown. 1971. *Comentario bíblico San Jerónimo*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Sanz Carrera, Rafael.2004. *Los libros proféticos. Introducción y Exégesis*.

Sánchez, Edesio, Voth Esteban, Winedt Morlon.2008. *Denuncias de ayer que incomodan*

hoy. Miami. Sociedades Biblicas Unidas.

Schökel, Luis Alonso. 2011. *La Biblia de Nuestro Pueblo*. Edicones Mensajero.

Schökel, Luis Alonso. 1997. *Diccionario bíblico Hebraico*-Portugués. Sao Paulo: Paulus.

Schökel, Alonso. Sicre, Jose Luis .Profetas.1987. *Comentario I*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Schökel, Alonso. Sicre, Jose Luis .Profetas.1987. *Comentario* II. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Sicre, Jose Luis. 1979. *Con los pobres de la tierra.* Madrid: Ediciones Cristiandad.

Sicre, Jose Luis.1979. Los dioses olvidados. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Sicre, Jose Luis. 1986. Los profetas de Israel y su mensaje. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Sicre, Jose Luis .2011. *Introducción al profetismo bíblico,* Verbo Divino, Estella.

Sicre, Jose Luis.1992. *Profetismo en Israel.* Verbo Divino, Estella.

Waltre K, Bruce.2007. *A commentary on Micah*. Cambridge, U.K

Zorrilla, Hugo C. 1986. Miqueas una voz que no puede ser silenciada. Guatemala:

Ediciones Semilla